



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

**División de Ciencias Políticas y Humanidades
Departamento de Estudios Políticos e Internacionales**

PANDILLAS TRANSNACIONALES: EL PAPEL DE LAS MUJERES SALVADOREÑAS EN LA MARA SALVATRUCHA

TRABAJO MONOGRÁFICO

**Para obtener el grado de
Licenciada en Relaciones Internacionales**

Presenta

Andrea Guadalupe Gonzalez Sierra

Asesores:

**Mtra. Natalia Armijo Canto
Mtro. Lázaro Marín Marín
Dr. Onésimo Julián Moreira Seijos**

Chetumal, Quintana Roo, México, marzo de 2013.

UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO



División de Ciencias Políticas y Humanidades

Trabajo Monográfico elaborado bajo la supervisión del comité del programa de Licenciatura y aprobada como requisito para obtener el grado de:

LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES

COMITÉ DE TRABAJO MONOGRÁFICO

Asesora: _____
Mtra. Natalia Armijo Canto

Asesor: _____
Mtro. Lázaro Marín Marín

Asesor: _____
Dr. Onésimo Julián Moreira Seijos

Chetumal, Quintana Roo, México, marzo de 2013.

INTRODUCCIÓN	1
1 ORIGEN Y DESARROLLO DE LAS MARAS Y PANDILLAS EN CENTROAMÉRICA	4
1.1 Maras y pandillas en Centroamérica: proceso de formación y cambio	4
1.2 Violencia y migración: el surgimiento de la Mara Salvatrucha y sus características	9
1.3 Procesos migratorios como eje transversal en el surgimiento y transnacionalización de la MS-13	22
2 MUJERES EN LAS PANDILLAS: EXPERIENCIAS Y REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA	32
2.1 Marginación y violencia: antes y en las pandillas	33
2.2 Sexo estereotipado y roles de género en las pandillas	41
2.3 Experiencias más significativas y resultado de ellas	46
3 LAS MUJERES DENTRO LA MS-13	56
3.1 Los roles de género al interior de la MS-13	56
3.2 Violencia hacia las mujeres	66
3.3 Las leyes antimaras en El Salvador y su impacto en las mujeres	71
3.4 Alternativas para atender la problemática de las maras	75
CONCLUSIONES	80
REFERENCIAS	84

INTRODUCCIÓN

Violence is much like a very horrible game
that needs players.
If no one plays, then the game is canceled.

HOMIES UNIDOS

El estudio de las maras es sin lugar a dudas un fascinante mundo que me ha tocado descubrir a lo largo de esta investigación documental. El haber elegido el tema de las mujeres dentro de una pandilla y los papeles que desempeñan dentro de ésta, es un reflejo del entero interés que tengo hacia los estudios sobre mujeres, mismo que conocí y desarrollé a lo largo de mis estudios universitarios.

Las pandillas son el producto histórico de los procesos migratorios en la historia universal, los cuales se han presentado con particularidad al recordar pandillas como la irlandesa, italiana y china en ciertas partes de los Estados Unidos, es por ello que el objeto de estudio en esta monografía como lo es la Mara Salvatrucha, presenta un proceso similar, que se creó de igual forma en este país pero con migraciones latinoamericanas conformados en su mayoría por mexicanos y centroamericanos que se establecieron y en su proceso de adaptación crearon identidad que van desde el pachuco, al cholo, al pandillero y finalmente el marero.

Las maras, son conocidas como pandillas transnacionales, por el hecho de desarrollarse y proliferar de manera que asemeja no tener fronteras y con una organización que se conecta a imagen de una telaraña, que se reestructura de forma fácil, adaptándose a su entorno.

Las pandillas son consideradas en la mayoría de las investigaciones como algo meramente “masculino”, es por ello que a través de este trabajo monográfico, me permito mostrar quiénes son las mujeres dentro de una de las principales

pandillas, la Mara Salvatrucha o MS-13, así como sus razones para decidir ser parte de una pandilla.

Durante la guerrilla en El Salvador, miles de jóvenes y familias emigran con destino a los Estados Unidos. Más adelante con la firma de los Tratados de Paz en 1992, comienza una serie de deportaciones por parte de los Estados Unidos, sobre todo de aquellos que se encontraban en prisión por actos delictivos. Por lo que El Salvador, un país débil institucionalmente, resultó ser idóneo para que se desarrollara de forma tan específica esta pandilla.

Las mareras han pasado de ser meras novias y compañeras sexuales de los mareros, hasta ser consideradas como miembros de la pandilla, fungiendo desde papeles domésticos hasta ganar un estatus medio alto. A pesar de que no llegan a ser líderes en todo el sentido de la palabra, su participación fue aumentando, así como el uso de la violencia.

De esta manera, a través de los tres capítulos en los que desarrollo esta investigación presentaré de forma detallada, lo siguiente:

En el primer capítulo, titulado Origen y desarrollo de la Mara Salvatrucha, contemplo el proceso de formación y cambio de las maras y pandillas en Centroamérica como expresión de la violencia en El Salvador, comenzando desde las pandillas tradicionales conocidas en el continente antes de éstas de tipo actual que fueron creadas por más allá que olas de migración, sino de violencia, señalando características y los procesos que el país vive y por los cuales se proliferan con tanta facilidad, pasando de los procesos de paz a las deportaciones masivas de los Estados Unidos a Centroamérica.

En el capítulo dos, abordo las investigaciones realizadas a través de los años, en diversas épocas, sobre pandillas, datos que consideré interesantes, comparativos y útiles en estos estudios. De igual forma, reúno una serie de anécdotas tomadas

de entrevistas a las chicas que alguna vez fueron parte de la mara o lo son aún, esto para comprender basada en sus experiencias, las consecuencias que éstas han tenido en sus vidas, así como los motivos para haber decidido ser mareras.

Para el capítulo final, en el presente cuáles son las relaciones de género al interior de la MS-13, mismo que se titula de esta manera. Confirmando las ideas que tienen de la pandilla, sus labores, su jerarquía, las razones por las que son parte de ella y la importancia que juega la violencia en su vida cotidiana para decidir ser parte de una mara. Seguidamente presento las leyes antimaras, sus diferentes denominaciones, las consecuencias, así como las medidas que se han llevado a cabo en materia de ayuda, lo represivas que han sido y las alternativas para atender esta problemática, partiendo del grupo de apoyo como Homies Unidos.

Es así como al realizar este trabajo monográfico brindo los elementos necesarios para comprender a las mujeres que deciden ser parte de este fenómeno transnacional que se basa en un proceso estructural de índole social, económica y política, que va más allá de una mera expresión de rebeldía.

1 ORIGEN Y DESARROLLO DE LAS MARAS Y PANDILLAS EN CENTROAMÉRICA

La presencia de las maras constituye un problema que atraviesa fronteras y continentes, trae consigo violencia, conflictos y en ocasiones el tráfico de drogas, se dice que crímenes varios van de la mano con esta agrupación, pero es necesario analizar su verdadero significado. En parte por sus acciones y por el manejo mediático que se ha hecho de las maras, la sociedad les teme y se genera una cultura del miedo que no favorece la búsqueda de alternativas a este fenómeno.

Para comprender a las maras, es necesario partir de sus orígenes y abordar los diversos procesos por los que han pasado estas pandillas que han evolucionado y se han transformado de acuerdo a las cambiantes condiciones políticas, económicas y sociales a lo largo de su existencia.

A pesar de haber nacido en los Estados Unidos, es en Centroamérica donde observaremos que estas pandillas se reproducirán rápidamente con grandes variantes en formas de actuar y niveles de violencia. Las razones se encuentran en la situación por la que esta región vivió y de la que aún se encuentra en recuperación.

1.1 Maras y pandillas en Centroamérica: proceso de formación y cambio

Desde mediados del siglo XX, en Centroamérica existen grupos juveniles llamados pandillas o maras, conocidos por estar vinculados con la violencia, asaltos, extorsiones, homicidios, consumo y venta de drogas. Son considerados como una lacra de las sociedades y una de las peores formas de expresión social.

Estigmatizados, estos jóvenes cuentan con sueños propios de su edad, pero están inmersos en un medio que los desplaza al no contar con espacios sociales ni oportunidades que les permitan pensar un mejor futuro; así, se ven envueltos en un ambiente que presenta la vida de pandillero, como la mejor opción. Esto se debe a la falta de políticas nacionales e internacionales que respondan a la problemática de la juventud, y que impulsen acciones de prevención y rehabilitación a las y los jóvenes que forman parte de estas agrupaciones.

Iniciando la década de 1980, se observan dos tipos de agrupaciones, mismas que estructuralmente se pueden considerar informales y de corta vida. El primero está conformado por jóvenes que se reúnen durante su tiempo libre en las esquinas de las calles de sus barrios después de la escuela y/o el trabajo, en ocasiones protestan en contra de situaciones que los perjudican, tal como el alza de las tarifas del transporte público, mientras que el segundo, se refiere a los niños y adolescentes que no cuentan con un lugar estable para vivir, por lo que suelen estar en la calle. Viven fundamentalmente de robar, pedir limosna o de trabajos temporales, hasta ese momento no son considerados pandilleros tal y como se entiende actualmente el término.

A mediados de 1980, los grupos juveniles ya mencionados se transforman, extendiéndose ya como pandillas¹ y haciendo uso de la violencia para sobrevivir. Para comprender el *modus operandi* de las pandillas, retomamos el concepto de violencia de la Organización Mundial de la Salud (OMS) que la define como: “El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.”²

¹ Liebel, Manfred. Pandillas juveniles en Centroamérica o la difícil búsqueda de justicia en una sociedad violenta. *Desacatos. Revista de Antropología Social. Juventud: exclusión y violencia*. 14 (Primavera-verano de 2004): pp.89-90.

² Organización Mundial de la Salud. *Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud: Resumen*. Washington D.C.: Publicado en español por la Organización Panamericana de la Salud para la Organización Mundial de la Salud, 2002. p.16.

La violencia ha aumentado en las sociedades de América Latina en las últimas décadas, como resultado de la injusticia, migración, guerras, desempleo, narcotráfico, hambre, racismo, pobreza, censura, uso de armas, no respeto a los Derechos Humanos, concentración del poder económico, pérdida de confianza en las instituciones e incremento de la desigualdad social. La violencia se presenta como una forma natural de comportamiento ante la pérdida de los valores tradicionales; la violencia es ahora una forma de cultura. La falta de oportunidades de trabajo, educación o de vías de acceso a una mejor vida, propicia exclusión y frustración entre los habitantes pero esto se expresa con más fuerza en las y los jóvenes, sobre todo en aquellos que además de recibir el impacto de la crisis social, están inmersos en familias donde existe el abuso y maltrato. En el caso de El Salvador – que es el que analizamos en este trabajo – los y las jóvenes que provienen de familias que sufrieron la guerra civil, o que tuvieron participación directa en la guerra, han crecido en un ambiente de posguerra, observando lo que ocurría y asimilándolo como parte de su entorno. Aunado a que no cuentan con los medios suficientes para vivir adecuadamente, estas características obstaculizan su andar, optando por otros medios para subsistir, y uniéndose a la pandilla, como la forma más sencilla de convivencia y sobrevivencia; así ser joven se convirtió en sinónimo de delincuente y pandillero, cuando en realidad son el reflejo de la historia de su país.

Si bien, la mayoría de los jóvenes que se inician en estos grupos, pertenecen a sectores populares marginales que se encuentran ante precarias condiciones de vida, una minoría ha decidido ser parte de ella como muestra de rebeldía o inconformidad. Se puede decir que dentro de los motivos que orillan a los jóvenes a pertenecer a una pandilla, se encuentran “...aspectos tales como la pertenencia, identificación, referencia, solidaridad, compañía e incluso la posibilidad de tener un espacio y cobrar visibilidad ante la sociedad, son argumentos que muchos y muchas exponen al ser cuestionados acerca de su afiliación a la pandilla”.³

³ ERIC, IDESO, IDIES, IUDOP. *Maras y Pandillas en Centroamérica I*. UCA. Managua: UCA Publicaciones, 2001. pp. 37-38.

Retomamos la definición de las maras expuesta en un estudio realizado por DEMOSCOPIA, donde se señala que son: “agrupaciones juveniles relativamente estables, caracterizadas por el uso de espacios públicos urbanos, generadoras de patrones identitarios, articuladoras de la economía y la vida cotidiana de sus miembros, y que sin ninguna pretensión de institucionalidad despliegan un contrapoder sustentado en una violencia inicialmente desordenada”.⁴

La mayoría de los estudios señalan que las pandillas han surgido para atender y llenar los espacios elementales que una familia debió llenar, convirtiéndose así en una organización prácticamente fraternal, que suple sus necesidades afectivas y además le brinda autonomía con respecto al mundo adulto. La Ley Antimaras de El Salvador aprobada el 1 de octubre de 2003 por la Asamblea Legislativa de El Salvador, señala en el artículo 1°, que:

Para los efectos de esta ley se considerará como asociación ilícita denominada «mara o pandilla» aquella agrupación de personas que actúan para alterar el orden público o atentar contra el decoro y las buenas costumbres y que cumplan varios o todos los criterios siguientes: se reúnan habitualmente, que señalan segmentos de territorio como propio, que tenga señas o símbolos como medios de identificación, que se marquen el cuerpo con cicatrices o tatuajes.⁵

Aunque esta ley fuera declarada inconstitucional el 1 de abril de 2004 por la Sala Constitucional de la Corte Suprema de Justicia de la República de El Salvador, señala lo que es una pandilla en este país y como es conocida por la mayoría de sus habitantes.

En El Salvador, así como en Nicaragua y Guatemala, los jóvenes se incorporan con mayor facilidad a las pandillas, porque han pasado por diversos procesos de violencia tales como guerras, pasando de ser víctimas del autoritarismo a

⁴ DEMOSCOPIA S.A. *Maras y Pandillas, Comunidad y policía en Centroamérica. Hallazgos de un estudio integral*. Guatemala: ASDI, 2007. p. 7.

⁵ Asamblea Legislativa de la República de El Salvador. *Decreto Ley Antimaras. No. 158*. Publicado en el Diario Oficial No.188, tomo 861. San Salvador, El Salvador, 2003.

victimizadores como parte de su rebelión y la búsqueda de una forma diferente y “segura” para incorporarse a la nueva etapa en sociedades que después de haber firmado la paz, no la conocieran. La juventud excluida se exilia, repite la guerra como estilo de vida en un alcance diferente, como respuesta a los procesos históricos que han vivido, en donde la violencia se combate con violencia.

La firma de los Acuerdos de Paz en 1992, pareciera generó la propagación en grandes masas de las maras, en vez de un periodo de estabilidad y orden, una nueva oleada de violencia se hace evidente, aunado a la deportación masiva de inmigrantes centroamericanos ilegales por parte de Estados Unidos, los pandilleros no son los mismos jóvenes que se reunían para pasar el rato, habían cambiado.

Las pandillas en un principio estaban formadas por jóvenes que vivían cerca, quienes buscaban divertirse como mencioné líneas anteriores, con el paso de los años y sobre todo después de la firma de estos acuerdos aunado a las deportaciones que se llevan a cabo sin previo aviso y de las cuales regresan jóvenes que emigraron ya sea con sus padres o escapando de la guerrilla, otros nacen ahí; mismos que en una vasta cantidad habían cometido delitos y que eran miembros de pandillas tales como la Mara Salvatrucha y Barrio 18, que nacen en los barrios de Los Ángeles, California y que desde su formación son enemigas; a su llegada a Centroamérica importan una nueva forma de organización pandilleril, a la que se le suman antiguos guerrilleros y soldados desmovilizados, jóvenes en busca de identidad, decepcionados con respecto a las esperanzas de obtener una vida mejor.

La situación en los países que habían sufrido guerrilla, se encontraba débil y falta de instituciones, las condiciones estructurales ayudaron a que aumentara el número de integrantes de estas maras, llevando a cabo actos delictivos para ganar dinero y cambiar sus estilos de vida a una más atractiva. El diverso origen que forma a la nueva época de maras, las caracteriza por ser sumamente

violentas e inclusive organizadas, lo primero se adjudica a los integrantes que vivieron la guerrilla o son “hijos” de ella, lo último a los jóvenes provenientes de Estados Unidos, mismos que fueran dirigentes y miembros de las dos pandillas enemigas.

1.2 Violencia y migración: el surgimiento de la Mara Salvatrucha y sus características

El fenómeno de las pandillas no es actual, al menos en Estados Unidos data del siglo XIX, cuando una gran oleada de migrantes llegan, y en su intento por establecerse habitan en suburbios en donde se concentran. Los inmigrantes casi siempre han estado relegados a suburbios marginales por cuestiones de estigmas étnicos.

Estados Unidos siempre se ha caracterizado por ser un país de inmigrantes, su historia comienza en el siglo XIX con la llegada de irlandeses, quienes se establecen pero viven en condiciones precarias; los jóvenes, para identificarse crean códigos y para sobrevivir se dedican a cometer robos y crímenes diversos. Crean a la pandilla como forma de refugio y unidad ante los despojos que sufren por parte de los habitantes de este país, es en realidad una forma de socializar y defenderse de ellos. Los *Forty Thieves*, *Roach Guards*, *Plug Uglies*, *Bowery Boys*, *Dead Rabbits*, son ejemplos de pandillas irlandesas que aterraban a sus vecindarios por las constantes riñas y asesinatos que cometían; poco a poco los irlandeses fueron esparciéndose por el país, llevando consigo a la *gang*.⁶ Estos, incluyeron rituales de iniciación tal y como actualmente observamos en la MS-13 o Barrio 18. Con el tiempo, la inmigración china se haría notar con sus tríadas, un tipo de organización pandilleril. Se establecen y fundan el Barrio Chino en 1880.

⁶ En español significa pandillas, es comúnmente utilizado por los jóvenes para referirse a su agrupación: gangs, gangas.

Para la primera década del siglo XX se conoce una nueva guerra callejera entre pandillas, en la misma época los italianos se asientan en Nueva York y Nueva Orleans, quienes fueron segregados de igual forma que las otras minorías étnicas e inclusive por ellas. Importan a la mafia siciliana y durante los siglos XIX y XX, pasan de ser pandillas callejeras a organizaciones más complejas. La *Cosa Nostra*, como se le conoce a la mafia siciliana, se organizó con una estructura centralizada, en donde cada familia, era responsable de un territorio, inclusive contaban con una ceremonia de iniciación. En la segunda década del siglo XX, el paisaje neoyorquino estaba conformado por pandillas irlandesas, chinas e italianas, pero sería la mafia siciliana la que encabezaría el movimiento. Entre 1820 a 1930, las pandillas urbanas destacaron en Nueva York, Nueva Orleans y Chicago, sacando a flote ciertas características que décadas más tardes rescatarían otras pandillas.⁷

En cuanto a las pandillas latinas, estas surgen como procesos de asimilación, un ejemplo claro, es cuando mexicanos despiertan un día como ciudadanos estadounidenses, así como de los miles que en el siglo XX cruzaron la frontera en busca del sueño americano. La emigración de los mexicanos hacia Estados Unidos se remonta a los conflictos armados entre estos países a mediados del siglo XIX, cuando Estados Unidos comenzó a anexionarse regiones mexicanas, consideradas como “abandonadas”, así como por la conquista o la compra de territorios, adjudicándose así a sus habitantes, estos pueden ser considerados como los primeros inmigrantes mexicanos en Estados Unidos. Se estima que entre 40 mil y 60 mil personas se quedaron a vivir en el que fuera en ese momento, el vecino país.⁸

De 1846 a 1848 se desata una guerra entre México y los Estados Unidos, que en realidad data del expansionismo del vecino país del norte, como ya he

⁷ Lara Klahr, Marco. *Hoy te toca la muerte: El imperio de las maras visto desde dentro*. México: Planeta, 2006. pp. 43-56.

⁸ Organización de los Estados Americanos. *Migración Internacional de las Américas. Primer Informe del Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas. Informes nacionales*. Washington D.C.: OEA, 2011. p. 156.

mencionado líneas anteriores. En 1846, Texas se incorpora al territorio estadounidense, para finalizar la guerra en 1848 se firma el Tratado Guadalupe-Hidalgo, que pone fin a la ocupación estadounidense, en él, se establece que México debe ceder Nuevo México y Alta California, que comprendía más de la mitad de su territorio, como pago México recibió la cantidad de 15 millones de pesos. Además, se estipulaba que se protegerían los derechos civiles y de propiedad de los mexicanos que permanecieran en el ya nuevo territorio estadounidense, cuando el senado estadounidense ratifica el tratado, elimina el artículo que garantizaba la protección de las propiedades de los mexicanos y debilita el que señalaba los derechos de la ciudadanía de los mismos. Así se hizo de porciones del norte de México, mientras tanto los mexicanos tenían dos opciones: marcharse al otro lado del Río Bravo o aceptar la ciudadanía estadounidense.⁹ La constante discriminación por parte de los angloamericanos no se hizo esperar, perdiendo sus hogares aquellos que no podían comunicarse en inglés, costear o demostrar que eran de su propiedad, perdiendo poco a poco sus tierras a través del despojo y el fraude; creando barrios en donde el idioma e historia, los hicieron relacionarse. Años posteriores se hallan minas al norte de California y en 1870 se inicia la construcción del ferrocarril por lo que se necesitó mano de obra de migrantes y decenas de miles de ellos llegarían simultáneamente tanto por trabajo, como utilizando al ferrocarril como medio de desplazamiento.

Entre los siglos XIX y XX, Nueva York, Nueva Orleans, Los Ángeles y El Paso fueron la cuna de cientos de migrantes. California sin embargo, fue el sitio idóneo para captar a miles de familias que huían de la violencia y el hambre que causaba la Revolución Mexicana, debido a su cercanía y la cantidad de migrantes que ya vivían ahí, además de la historia que ésta envolvía, no dudaron en habitarla. Las olas de inmigración mexicana se concentraron en el área Este de Los Ángeles, en donde los vecindarios étnicos ya se hacían presentes, ambiente que era necesario para fortalecer su identidad. Sin embargo, durante la Gran Depresión, se produjo

⁹ López, Amalia; Lozano, José Manuel. *Historia general de México*. México: CECOSA, 1990. pp. 231-236.

una fuerte expulsión de inmigrantes mexicanos, mientras que otros se empobrecieron.¹⁰

Durante la década de 1940, Los Ángeles experimentó un florecimiento de *gangs*, similar al que décadas anteriores tuvieron Chicago, Nueva York y Nuevo Orleans con sus migrantes irlandeses, italianos y chinos, aunado a la variedad de etnias que se encontraban presentes.

Surge un personaje, quien impone un estilo de vestir y de comportarse, mismo que los padres llamaron *pachuco*.¹¹ Danzaba al ritmo del swing, boogie y mambo, defendió y disputó el barrio, se tatuó, interiorizó códigos de lealtad, mafia y muerte, se agrupó en pandillas, sufrió acoso, racismo y violencia policiaca. Con una actitud desafiante y de fiesta, vestido exóticamente con zapatos de charol, en busca de problemas. Adoptan el *jump in*, que es el rito para formar parte de la pandilla, que consistía en recibir una golpiza por miembros de ésta, similar a la de las pandillas actuales llamado *el brinco*, como traducción de la expresión en inglés. Después del pachuco llegó el *cholo*, quien le dio un nuevo sentido a la vida loca, marcó las paredes, se tatuó emblemas mexicanos.¹² El diccionario de la Real Academia española señala que *cholo* se refiere al mestizo de sangre europea e indígena, también se refiere al indio que adopta los usos occidentales.¹³

En los cuarenta nace una pandilla llamada Barrio Maravilla, la cual sobrevivió del tráfico de drogas, mientras otras pandillas tales como *Temple Street* y Barrio 38, se disputaban el poder, la Maravilla absorbió símbolos que fueron adoptados en los cincuenta. Se conoce de esta pandilla sus actos violentos y sanguinarios que

¹⁰ Gamio, Manuel. *El inmigrante mexicano. La historia de su vida. Notas preliminares de Gilberto Loyo sobre la inmigración de mexicanos a los Estados Unidos de 1900 a 1967*. México: UNAM, 1969. p. 20.

¹¹ Viene del náhuatl y se refiere según el Diccionario de la Real Academia Española a una persona de hábitos y habla no aceptados socialmente.

¹² Valenzuela, José Manuel. Introducción. Cien años de choledad. En: Valenzuela, José Manuel; Nateras, Alfredo; Reguillo Rossana (coords.) *Las Maras. Identidades Juveniles al Límite*. México: El Colegio de la Frontera Norte, 2007. pp. 13-14.

¹³ Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. 22 ed. Madrid, España, 2011. Disponible en línea en http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=cholo

la caracterizaron constantemente, aportando así el estigma con el que toda pandilla latina ha vivido. Comienzan así, gracias y en honor a la Maravilla, a tatuarse símbolos, tales como el número 13 que representa el lugar de la letra M en el abecedario, o la misma letra M, para mostrar pertenencia a la pandilla, haciendo alusión a M de marihuana, M de maravilla o M de mexicano. En la década de 1950, la pandilla ocupa ya un sitio como una organización delictiva juvenil, tal y como décadas anteriores lo fueran las pandillas irlandesas e italianas.

Durante los cuarenta el mundo vivía la Segunda Guerra Mundial, la mano de obra migrante fue requerida en Estados Unidos ya que en este periodo la agricultura comenzó a crecer rápidamente y los trabajadores mexicanos sustituirían a los estadounidenses reclutados por su ejército. Las corrientes de indocumentados, si bien no era un proceso nuevo, sí había tenido un periodo prácticamente de receso durante la Gran Depresión. En 1942 se firma un convenio bilateral para llevar a cabo un Programa Bracero, para trabajadores temporales en el campo estadounidense. En noviembre de 1946, se firmó el acuerdo para la devolución de los braceros contratados, que debía ocurrir más tardar en marzo de 1947,¹⁴ aunque en realidad es hasta 1964, que este programa termina, el inconformismo mayormente juvenil por el que los inmigrantes mexicanos vivían se condensó en pandillas, así que para la década de 1960, éstas se habían adueñado de más espacios y actividades.

Algunas pequeñas pandillas de origen estadounidense que se formaron durante décadas anteriores, se entremezclan con las de latinos, pero estas se regirían por mexicanos, ejemplo de ello es la *Clanton Street*, en la que para ser parte de ella, debías demostrar ascendencia 100% mexicana y contar con documentos; los no aceptados, sobretodo mexicanos, al no lograr ser parte de esta pandilla, comienzan a realizar actos delictivos, siendo así, encarcelados e intentando dentro de ella, acceder nuevamente a la pandilla que fuera de la cárcel los rechazó, pero

¹⁴ Torres, Blanca. "De la guerra al mundo bipolar", Tomo VII de la Colección *México y el Mundo: Historia de sus Relaciones Exteriores*. México: Senado de la República/Colegio de México, 2000. pp. 35-55.

ésta cumplía las mismas normas, por ello, fundan una nueva conocida como los *Black Wrist*, misma que pasaría ser *Latin Kings* y seguidamente los *Baby Spiders*. Una de las razones por las que esta pandilla creció rápida y vigorosamente, fue porque aceptaron a todo aquel que quisiera formar parte de ella, más adelante se convirtieron en la pandilla *Eighteen Street* o Barrio 18 porque en esa calle realizaban el rito de iniciación. Poco a poco el consumo y venta de drogas y armas incrementó, por lo que su nivel de violencia igual. El constante crecimiento de Los Ángeles y el aumento de población, fueron de la mano para que la pandilla se expandiera. El *cholo* desaparece y con ello, el nuevo pandillero se establece, comienza a propagar el lema *Por el barrio nací, por mi barrio moriré*.¹⁵ Nace en defensa a las pandillas ya establecidas, aumenta su número por la llegada de nuevos inmigrantes que no cuentan con lazos comunes pero buscan seguridad. Constantemente son arrestados por cometer diversos delitos; poco a poco se vinculan con presos y pandillas en las cárceles estadounidenses, en las que posiblemente hayan recibido algún entrenamiento delictivo.

Habiendo recorrido la historia de las pandillas estadounidenses existentes desde el siglo XIX, con las diversas oleadas de inmigrantes, que con los años se han caracterizado no sólo por sus diferentes etnias, sino por sus actividades ilícitas, rituales y señas propias. De los migrantes mexicanos pasamos a los centroamericanos y cómo se congregan poco a poco en pandillas hasta convertirse en Barrio 18, así llegamos a la Mara Salvatrucha.

Se conoce que la raíz de la MS-13, es igual que la de la B-18. El amplio desplazamiento de jóvenes centroamericanos que huyen de la violencia y pobreza de sus países, llegan a los Estados Unidos y comparten el medio con las pandillas mexicanas y chicanas que ya existían, se fueron integrando poco a poco en los espacios que tuvieron oportunidad, hasta que el número de centroamericanos aumentó, prefiriendo crear una nueva pandilla; esto último se hace notar y se construye a lo largo de la década de 1980. Por un tiempo ambas pandillas

¹⁵ Lara, Marco. *op. cit.*

convivieron pacíficamente, hasta que se enfrentan por el control del tráfico de drogas, venta de documentos, armas o protección; la verdadera razón por la que los conflictos entre estas pandillas haya nacido no es específica pero uno puede pensar que nacieron como respuesta a la competencia en actividades delictivas.

Cuenta la historia que el Flaco Stoner, un salvadoreño que emigra a Los Ángeles, se topa con pandillas hispanas tales como la *Eighteen Street*, La Maravilla, la Eme y otras, las cuales se encargaban de la distribución de drogas, armas, extorsión, ejecución y diversos crímenes más; éste, había sido guerrillero en su país, habiendo emigrado, es encarcelado por haber cometido robos en Estados Unidos, en prisión ejerce el papel de mensajero y asistente de la Mafia Mexicana; al salir libre, pone en práctica lo aprendido en la cárcel en conjunto con su adiestramiento militar en la guerrilla, y crea la *Wonder 13* o la Maravilla 13, con otros salvadoreños,¹⁶ haciendo honor a la pandilla de los cincuenta conocida como la Maravilla.

La MS-13 se fortaleció en las siguientes décadas, por la creciente llegada de centroamericanos a Los Ángeles, sobre todo en la década de 1980, debido a la guerrilla que sufría su país, se estima que aproximadamente un millón de centroamericanos se desplazan poblacionalmente hacia México y Estados Unidos, ante problemas vinculados con pobreza, desigualdad social, desempleo e inestabilidad política como la guerra civil; provocando un aumento en el nivel de violencia y la salida forzosa de un significativo número de refugiados, desplazados e indocumentados en busca de un nuevo asentamiento. Las mayores cifras de emigrantes se registraron en El Salvador y Nicaragua con cifras superiores a 100 mil personas, quienes mostraron mayor concentración en los Estados Unidos.¹⁷

¹⁶ Iñiguez, Ramos, Martin. *Los maras: ¿Problema de seguridad pública o nacional?* (S/A) Disponible en línea en http://www.inm.gob.mx/static/Centro_de_Estudios/Foros/documentos%20basicos/7%20los%20maras%20problema%20de%20seguridad%20publica%20o%20nacional.pdf Consultado el 14 de octubre de 2010.

¹⁷ CEPAL/ECLAC- SERIE Población y Desarrollo. *Uso de los datos censales para un análisis comparativo de la migración internacional en Centroamérica: Sistema de información estadístico sobre las migraciones en Centroamérica*. Santiago de Chile: Naciones Unidas. 2002.

Ante todo lo ya mencionado, como respuesta de jóvenes en busca de identidad y defensa, en donde centroamericanos, especialmente los salvadoreños, construían sus propios códigos ante los despojos de pandillas mexicanas y americanas, diferenciándose de las demás y adoptando inclusive un nombre diferente, la Mara Salvatrucha.

El vocablo *Mara*, proviene de las hormigas gigantes del Amazonas conocidas como *marabunta*, las cuales destruyen todo a su paso, en El Salvador desde tiempo atrás se designa *mara*, a la gente, al pueblo o la chusma según el Diccionario de la Real Academia Española,¹⁸ por lo que en un comienzo la connotación no es negativa, más adelante se utilizaría para identificar a una pandilla de muchachos en Centroamérica. *Salva*, es utilizado como sinónimo de salvadoreño, mientras que la palabra *trucha*, se refiere a estar listo, alerta, atento. Por lo ya mencionado es que se les refiere como Mara Salvatrucha o MS-13.¹⁹ Esta nueva pandilla, cuenta con propia organización y ha superado con creces a sus viejos maestros mexicanos, en número y violencia.

Con el establecimiento de ambas pandillas de origen centroamericano y mexicano, diversos enfrentamientos se presentan como parte de su esencia y razón de ser, la inseguridad pública aumentó en los Ángeles y con ello las familias de mayor poder adquisitivo abandonan las zonas que las habitan a unas más seguras, los jóvenes que se mudaron con sus familias reprodujeron la misma forma de agrupación con la que crecieron y habían visto desarrollarse, logrando así pandillas no sólo en la zona este, sino también en el sur, norte y oeste.

Es importante para mayor comprensión, distinguir las características entre las dos pandillas principales, Barrio 18 y la Salvatrucha, aunque ambas con cierta similitud, al momento de ser analizadas encontramos una serie de diferencias, y a

¹⁸ Real Academia Española. *op. cit.* Disponible en línea en http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=mara Consultado el 3 de diciembre de 2012.

¹⁹ Cfr. "Vínculo criminal" En: *El Diario de Quintana Roo*. Chetumal, Quintana Roo. Marzo 13 de 2009.

pesar de ser ambas latinas, cuentan con origen, estructura y funcionamiento particular que las identifican y diferencian.

Ambas, cuentan específicamente con sus rituales de iniciación, así como con sus reglas internas y jerarquización; aunque sus integrantes sean en gran medida latinoamericanos, el país de proveniencia las hará visiblemente diferentes y por consiguiente, enemigas.

El rito de iniciación en estas dos pandillas, suele ser lo denominado el brinco, que consta, dependiendo de la pandilla a la que se quiere pertenecer, de trece o dieciocho segundos de golpes y patadas que el novato debe soportar con valor y de pie, como bienvenida a la nueva vida a la que está a punto de ingresar.²⁰ La violencia es así el método de presión y un instrumento para mantener el respeto, y no rebelarse, es el reflejo de *La Vida Loca*²¹ en la que han decidido participar. En su cuerpo tatuarán su vida, sueños, anhelos, aspiraciones, muerte, familia y llevarán a su pandilla por siempre.

Los tatuajes son la forma más sencilla de portar a la pandilla, así como de reconocerlos. Es común observar lágrimas tatuadas en las mejillas, si estas se encuentran al interior es de una persona querida o de la familia que se les ha ido o ha sido asesinada por un rival, mientras que las que se encuentran externamente, se refieren a los que ellos les han quitado la vida. Las telarañas tatuadas por el cuerpo, representan haber estado en la cárcel, hecho que es digno de orgullo.²² Sólo los de más alto rango pueden decidir quién puede portar un tatuaje y se gana con las hazañas de estos. El cuerpo se convierte así en el espacio perfecto para proyectar su entorno y hacerse diferenciar entre una pandilla de la otra. Dentro de los ejemplos más claros se encuentran que Barrio 18, suele grabar su cuerpo con

²⁰ Cfr. *Maras, Una Amenaza Regional*. [Documental] producida por Discovery Channel. 2007. son., col.

²¹ Frase con la que expresan el estilo de vida de las maras, podemos encontrar referencias en Valenzuela, José Manuel. La mara es mi familia. En: Valenzuela, José Manuel; Nateras, Alfredo; Reguillo Rossana (coords.) *Las Maras. Identidades Juveniles al Límite*. México: El Colegio de la Frontera Norte, 2007. pp. 33-61.

²² Iñiguez, Martín. *art. cit.* Consultado el 14 de octubre de 2010.

imágenes de la Virgen de Guadalupe y los colores de la bandera mexicana, circulan como el tatuaje clave, los nombre de los hijos, esposa y retratos. Mientras que la MS-13, utiliza al número trece y las letras M y S como su insignia personal, tienen prohibido utilizar la combinación verde, blanco y rojo, y aún más tatuarse a la Virgen de Guadalupe, esto, en respuesta al repudio que sienten hacia los mexicanos, no sólo por ser su pandilla enemiga, sino porque en la historia de la conformación de ambas, hay un fuerte rezago hacia los salvadoreños por las pandillas formadas por mexicanos.

Otra de las diferencias que encontramos en ambas es que la edad de los miembros oscila entre los 18 a los 35 años aproximadamente en la Barrio 18, mientras que en la MS-13 entre los 12 y 21 años; en realidad la edad puede variar hoy en día, y se cree se basan en la simbología que representa a la pandilla, la Mara Salvatrucha, trece años y la enemiga, dieciocho, como números cabalísticos.²³

El código de comunicación con las manos es propio de cada pandilla y poco descifrado en estudios particulares, lo que sí se sabe es que sus señas se refieren a claves que indican cuando se está en peligro, se debe matar o huir.

Dentro de los estudios que se presentan por DEMOSCOPIA en el año de 2007 se sabe que la jerarquía y poder dentro de las pandillas, se conoce que el grupo local y más próximo de la mara, es la *clica*, misma que se organiza en el barrio o colonia. Varias clicas resultan en una *jenga*, que es el espacio de coordinación del grupo básico, a su vez estas formas de organización pertenecen a una pandilla “madre”²⁴ y que reúnen comúnmente en sitios abandonados que adaptan como sus hogares, llamados *destroyer*. Encontramos así mismo el relato de un funcionario del Gobierno de Honduras, que relata la combinación de la estructura organizativa jerárquica con la territorial, comenta que primero se encuentra en la

²³ *Maras, Una Amenaza Regional*. [Documental] producida por Discovery Channel. 2007. son., col.

²⁴ DEMOSCOPIA S.A. *op. cit.*, p.15

línea jerárquica el aspirante, quien en realidad es un niño, se convierte en simpatizante cuando ya tiene contacto físico y se lleva con ellos. Su entorno lo presionará, así como la pandilla, para que “brinque” y se convierte en un integrante más de la pandilla. Se convierte en un miembro más pero aún es un novato, lo bautizan y le dan un apodo; se le otorgan misiones, con el cumplimiento de éstas, gana nivel jerárquico y se convierte en un marero permanente. Arriba de estos mareros, se encuentra el *master homie*, quien es el subjefe, y un escalón arriba el líder. Cada clica se organiza de la misma forma, o sea que por cada barrio existe una clica diferente, así hay un coordinador de varias clicas (mismas que forman una *jenga* como ya mencioné), seguidamente hay coordinadores de *jengas* y así sucesivamente.²⁵ En realidad los mandos se ganan conforme se trabaja, así se puede ascender con el apoyo del grupo y líderes. Hay jefes internos y locales, se cree que también existen los jefes regionales e internacionales, debido al comportamiento de estas pandillas fuera de sus fronteras inmediatas, en actividades tales como el narcotráfico y el crimen organizado.

Si bien, el consumo de drogas es característico de las pandillas y de su vida cotidiana, no implica que todos los miembros las consuman, ni se considera motivo para estar juntos, ya que existen otras actividades en las que demuestran su unidad, como las luchas en defensa del territorio. Inclusive existen reglas tales como se enumeran en Maras y pandillas en Centroamérica Volumen I:²⁶

- No se admite el consumo de algunas drogas en ciertos momentos,
- Tampoco permanecer constantemente drogados,
- Deben acatar los dictámenes que se tomen dentro la pandilla,
- Guardar lealtad al grupo,
- No involucrarse con miembros de otras pandillas bajo ninguna circunstancia,

²⁵ *Ibidem*, p. 16.

²⁶ ERIC, IDESO, IDIES, IUDOP. *op. cit.*, pp. 75-76.

- Para ingresar habrá que llevar a cabo la ceremonia de iniciación,
- Portar distintivos propios de la pandillas tales como la vestimenta, tatuajes y hacer uso del lenguaje;
- No pueden robar o dañar a miembros de la comunidad a la que pertenece la clica.

Estas son algunos de los ejemplos que delinear el comportamiento de los pandilleros, en caso de no ser acatados, las consecuencias serían sumamente violentas. Es por ello, que el respeto y amor que se tiene a la pandilla, y su forma de organización los ha llevado a que ésta se convierta en algo tan importante y similar a la familia, en donde abunda la honestidad y la justicia aunque violentada se refleja en el código de honor marero, que los conlleva a ese sentimiento de pertenencia.

En la década de 1990, en cuanto a los supuestos sobre si los jóvenes o niños que forman parte de una pandilla, provienen de la calle, se descarta, alegando que al menos en El Salvador el 90% cuenta con un hogar, en donde el 52.7% vive en casa de los padres, mientras que la otra mitad pudiera ser habita con algún familiar cercano, amigos o solo; de igual forma al menos el 96.3% para esos años había sido alfabetizado.²⁷ Comúnmente se promueve la idea de que la pobreza los ha orillado a formar parte de la pandilla, aunque la gran mayoría son pobres, marginados y niños, que no conocen más que este medio para sobrevivir, muchos de ellos hijos o familiares de pandilleros, que anhelan un estilo de vida diferente y a pesar de que la asociación a la pandilla es voluntaria y aunque presionados por su entorno, las pandillas siempre dejan claro que la decisión es propia.

Gracias a entrevistas brindadas por ex mareros que conforman la agrupación Homies Unidos en colaboración con el Instituto Universitario de Opinión Pública, se sabe que la mayoría cuenta con un lugar donde vivir, por consiguiente, se evidencia que no se encuentran en extrema pobreza, por lo que el nivel

²⁷ Liebel, Manfred. *op. cit.*, pp. 93.

socioeconómico bajo no es garante de los que se consideran mareros, el ingreso va más allá de la simple asociación por cometer delitos, encuentran en la misma, comunidades emotivas que cubren las necesidades afectivas, de identidad y dan un nuevo sentido a su vida, necesidades faltantes en sus círculos más cercanos, como es la familia, por lo que es un mito que el factor socioeconómico sea una razón común para ser parte de una pandilla como la MS-13 o B-18 según Íñiguez.²⁸

Cuadro 1

Disponibilidad de vivienda de los pandilleros según sexo (porcentajes)

Vivienda	Masculino	Femenino
No tiene un lugar donde vivir	8.9	13.9
Sí tiene un lugar donde vivir	91.1	86.1

Fuente: Cuadro tomado de *Las Maras Identidades Juveniles al Límite*²⁹

La falta de espacios habilitados por el gobierno para que los jóvenes puedan expresarse, los relegan y recurren a agruparse y formar un grupo característico de todos los tiempos, sin embargo, en países de Centroamérica tales como Guatemala, Honduras y El Salvador, éste tiene un trasfondo histórico marcado por la represión estatal y paramilitar, aunada a la fuerte influencia que ejercieron los Estados Unidos en ellas. Los jóvenes, llegan a considerar a la mara como familia e inclusive se sienten más a gusto que en sus propios hogares, ya que la vida en las pandillas se caracteriza por ser divertida y emocionalmente satisfactoria, llegan a conseguir el sentido de pertenencia que se les fue arrebatado y se integran aún más con las diversas actividades que realizan ya sean ilícitas o no, defienden a su barrio, toman decisiones en grupo y se sienten como en familia, considerándola como un medio de expresión juvenil.

Ya en las décadas de 1990 y 2000, las pandillas mejor conocidas como Barrio 18 y Mara Salvatrucha han ocupado gran lugar de interés para la agenda

²⁸ Íñiguez, Martín. Las maras, un problema sobredimensionado. En: Valenzuela, José Manuel; Nateras, Alfredo; Reguillo Rossana (coords.) *Las Maras. Identidades Juveniles al Límite*. México: El Colegio de la Frontera Norte, 2007. p. 166.

²⁹ *Ibidem*, p. 167.

gubernamental y social de los países centroamericanos, así como otros del continente americano que son afectados por este fenómeno ya transnacional como los Estados Unidos de América, reflejo del desacuerdo social, económico y político de la región.

1.3 Procesos migratorios como eje transversal en el surgimiento y transnacionalización de la MS-13

La guerra civil salvadoreña, tiene un interesante telón de fondo, necesario recapitular para comprender la situación del país objeto de estudio esta investigación.

Es en la década de los treinta, después del derrocamiento de un gobernante civil, que comienza la sucesión de gobiernos militares que duró un periodo de más de 40 años. Enormes desigualdades sociales se hacen más notables después de varias décadas, aunado a la Guerra Fría que envolvió y conmovió al mundo y país, surge así en los setenta las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí, que más adelante desempeñarían en conjunto con otros grupos de izquierda, la coalición más importante dentro de la guerra civil. El descontento social se refleja en las elecciones de 1972, después de que la Unión Nacional Opositora presentara a José Napoleón Duarte como candidato presidencial y se decretara ganador al Coronel Armando Molina; la denuncia del fraude electoral no tardó en llegar, así como el intento de un golpe de Estado a favor de Duarte.³⁰

Se constituyeron grupos armados como las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (FARN), y aunque la represión hacia los movimientos de izquierda y el gran número de asesinatos llevado a cabo fuera en aumento, los diversos intentos por lograr la unidad de las fuerzas guerrilleras no dudaron hasta llegar a la

³⁰ Torres, Edelberto. *La piel de Centroamérica. Una visión epidérmica de setenta y cinco años de su historia*. San Salvador, El Salvador: FLACSO Programa El Salvador, 2007. pp. 45-74.

conformación del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN), fundado en octubre de 1980 y que englobó a las cuatro organizaciones político-militares existentes, así como al Partido Comunista de El Salvador. Ante la amenaza de pérdida de poder, los sectores ultraconservadores salvadoreños, se organizan creando a los Escuadrones de la Muerte y fundando en 1981 al partido Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) encabezado por Robert d'Aubuisson. En las elecciones presidenciales efectuadas en 1984, ya existe un partido pro estadounidense, liderado por José Napoleón Duarte, quien ocuparía el cargo ese mismo año.³¹

Mientras tanto en Nicaragua, Daniel Ortega ocupa el cargo de presidente, a raíz de que el Frente Sandinista para la Liberación Nacional (FSLN) derrocará al régimen dictatorial de Somoza en 1979, mismo que era partidario político estadounidense. El presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, autorizó en diciembre de 1981 que se destinaran 19 millones de dólares a ayudar a una fuerza militar llamada la contra, creada con la finalidad de sabotear la economía nicaragüense. El gobierno sandinista se declaró en estado de excepción, solicitó ayuda soviética para combatirla y pidió al Tribunal Internacional que Estados Unidos frenase esta intervención, lo cual no fue cumplido. Reagan, quien fuera el presidente de los Estados Unidos de 1981 a 1989, creía que la Unión Soviética influía en la inestabilidad política centroamericana, y no que las verdaderas causas fueran locales debido a la injusta distribución de la tierra y la riqueza. Su entusiasmo por la democracia no lo detuvo en su apoyo ferviente a la contra nicaragüense y al gobierno pro estadounidense de El Salvador. A esta ofensiva militar hacia Centroamérica, se le conoció como *Guerra de Baja Intensidad*, misma que pretendía derrocar a los Sandinistas nicaragüenses y que su revolución no se extendiera a otros países como Guatemala y El Salvador. Se calcula que de 1979 a 1985 con la existencia de los escuadrones de la muerte, se asesinaron a 60 mil civiles salvadoreños desarmados, entre ellos el obispo católico Óscar Romero, más un gran número de heridos, exiliados y cientos de familias que se vieron

³¹ *Ibidem*, pp. 99-101.

obligadas a huir en busca de paz.³² En Guatemala la guerra civil duró 36 años y estuvo caracterizado por altos niveles de violencia, que dejó más de 200, 000 personas muertas. Desde que fueron firmados en 1996 los Tratados de Paz, el país ha tenido una difícil y casi imposible transición de de guerra a paz, similar al de El Salvador, a pesar de las diversas propuesta de cambios y de la espera de acciones en contra o en apoyo a la violencia.³³

La guerra dejó daños materiales cuantiosos y un sinfín de muertes y desapariciones tanto de civiles como de guerrilleros, heridos, secuelas psicológicas, y una gran cantidad de niños huérfanos. Como resultado, la economía salvadoreña se estancó aún más, debido a la imposibilidad de generar empleos remunerados, por la desigualdad social y la difícil reinserción a la vida civil de los ex guerrilleros a pesar de la democratización política obtenida al final de la guerra civil, de igual forma se observa el resentimiento de la sociedad salvadoreña en extrema pobreza.

Por todo lo anterior y más es que fueron los jóvenes en gran medida quienes decidieron migrar hacia los Estados Unidos antes y durante el estallido de la guerrilla, en busca de escenarios provechosos, siendo en realidad Los Ángeles, California, donde se ubicaría la mayoría, mezclada entre inmigrantes y pandillas. Así que mientras la “paz” llegaba, el “éxodo centroamericano” sucede en grandes magnitudes, lo que imposibilitó aunado a las muertes, la contabilización certera de personas migrantes.

Los movimientos humanos, conocidos como migración tienen trasfondo político, económico y sociocultural, que en El Salvador es fácil observar debido a la falta de oportunidades y desigualdades socioeconómicas. Las migraciones son una nueva

³² Powaski, *Ronald. La guerra fría, Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991*. Barcelona: Editorial Crítica, 2000. pp. 288-292.

³³ Argueta, Ricardo. La guerra civil en El Salvador 1981-1992 *En: El Salvador: Historia mínima 1811-2011*. El SALVADOR: Secretaria de la Cultura de la Presidencia de la República, 2011. pp. 89-95.

forma de relación, entrelazando el pasado con el presente, las raíces con el nuevo hogar, una nueva forma de comunicación, los recuerdos, sentimientos, encomiendas, culturas, símbolos, es una forma de estar en contacto con el otro.

La búsqueda de una vida mejor o diferente a la que se tiene en el país de origen, obligados por conflictos en el país o la región, pero el propósito de una mejor vida, dependiendo lo que eso signifique personalmente. El fenómeno en sí, varía cada determinado tiempo, convirtiéndose en uno de los procesos más significativos de nuestra época. Para abordar y documentar este trabajo monográfico, me he dado a la tarea de establecer algunas consideraciones sobre la migración tales como:

- La migración internacional es una consecuencia natural del capitalismo.
- La migración internacional es un movimiento o traslado de población de un país a otro
- La migración transnacional, es un flujo fluido y multidireccional de personas alrededor del mundo.
- El flujo internacional del trabajo sigue los flujos internacionales: bienes y capitales pero de forma inversa, afectando de esta manera a los países que se encuentran en la periferia y que forjan lazos materiales y culturales con los países principales.
- Los gobiernos pueden influenciar la tasa de migración mediante la falta de actividades de inversión, por pobreza, desempleo y otros factores que obligan a efectuar el flujo humano en buscar de un mejor nivel de vida.
- La migración y los sistemas de emigración evolucionan conforme las condiciones políticas y económicas.
- La migración está por encima de las leyes, difícilmente se controla.³⁴

³⁴ Basado en los aportes de las principales teorías migratorias que se presentan en Narváez, Juan Carlos. *Ruta transnacional: a San Salvador por los Ángeles, Espacios de interacción juvenil en un contexto migratorio*. México: Porrúa, 2007. pp. 24-33.

Las diversas opiniones que existen sobre la tendencia en la emigración salvadoreña, se considera a esta como constante y que

Entre los años 1970 y 1980, la migración aumentó un 73%. Entre los años 80 y 90, ésta se incrementó un 307 % y entre 1990 y 2000, subió a un 400%.” Aunado a que de ser emigración regional, paso a ser La trayectoria de esta inmigración también siguió un patrón constante: comenzó como una tendencia regional para convertirse en un movimiento internacional, ya que a partir de la década de los noventa, el 93 % de los emigrantes se dirigió más allá de Centroamérica.³⁵

La migración salvadoreña, en palabras de Juan Carlos Narvárez Gutiérrez en su libro *Ruta transnacional: a San Salvador por los Ángeles, Espacios de interacción juvenil en un contexto migratorio*; señala que puede dividirse en dos periodos para facilitar su estudio: 1.- de 1980-1992 entre estos años ocurre una migración masiva dominada por jóvenes; 2.- después de la guerra, ya establecidas las redes, migran en busca de espacios laborales, la reunificación familiar o por el malestar de la posguerra.³⁶

A raíz de la formación y la sustentabilidad por las que estas pandillas se convierten en las enemigas más importantes, diversos actos ilícitos por parte de ellas comienzan a ser considerados como factores de riesgo para la seguridad pública de Estados Unidos y en 1986, se expide la Ley IRCA por sus siglas en inglés³⁷ mejor conocida como la Ley Simpson-Rodino,³⁸ que aunque permitió la legalización de 2.3 millones de personas, pretendía desalentar la llegada y presencia de nuevos inmigrantes y logrando la deportación masiva de los mismos.

³⁵ Dato del PNUD tomado de Organización de los Estados Americanos. *Migración Internacional de las Américas. Primer Informe del Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas. Informes nacionales*. Washington D.C.: OEA, 2011. p. 137.

³⁶ *Ibidem.*, pp. 60-61.

³⁷ Por sus siglas en ingles: Immigration Reform and Control Act. En español: Reforma y Control a la Inmigración.

³⁸ Aguilar, Rubén. La Simpson-Rodino, amenaza de catástrofe. *Revista Proceso*, No. 0553-26 (Junio 1987).

Es entre 1998 y 2003 que se produce un incremento en los actos ilícitos y violentos como resultado de la enemistad de estos grupos, aunado a la importancia mediática que ocupa este hecho, el gobierno estadounidense las declara problema de seguridad nacional, considerando sus actividades como factores de riesgo.³⁹

En los años de 1990, son deportados un gran número de centroamericanos de la mano de la *Illegal Immigrant Reform and Immigrant Responsibility Act* (IIRIRA) emitida en 1996 que señala:

...covered everything from border control to penalties on immigrants and employers who violate the immigration laws to allowable benefits for immigrants. Many immigrants were affected by new three- and ten-year bars to admissibility for having been "unlawfully present" in the United States (having entered without any inspection or overstayed a nonimmigrant visa). New vaccination requirements for immigrants were also added. The Act also prevented certain immigrants -- including some with green cards -- from receiving government benefits such as Social Security. Applying for asylum also became more difficult under IIRIRA, as applicants were required to apply within a year after entering the United States and were refused work permits until their cases had been granted.⁴⁰

Imposibilitando la residencia legal quienes se encontraban bajo crimen en el país. Es así como dentro de los deportados, se estima que de los 300 mil salvadoreños, el 40% son pandilleros y habiendo delincuentes cumpliendo penas dentro de ellos, habiendo miembros de las pandillas Mara Salvatrucha y Barrio 18, política que fue reforzada durante el periodo presidencial de William Clinton.⁴¹

³⁹ Cfr. Reguillo, Rossana. La mara: contingencia y afiliación con el exceso. *Nueva Sociedad. El futuro ya no es como antes: Ser joven en América Latina*, 200 (Noviembre-Diciembre 2005): 76.

⁴⁰ Illegal Immigration Reform and Immigration responsibility act. Cornell University Law School. Disponible en línea. 19 de agosto de 2010. Disponible en línea http://www.law.cornell.edu/wex/illegal_immigration_reform_and_immigration_responsibility_act Consultado el 3 de febrero de 2013.

⁴¹ De la Torre Oropeza, Verónica; Martín, Alberto. *Entre la "Mano Dura" y las iniciativas comunitarias: Estados y ONG's ante el pandillerismo transnacional*. Presentado en: XX Congreso Anual de la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales: Las Fronteras de la Globalización. Monterrey-México, 9/11 de noviembre de 2006. pp. 2.

Esta peculiar situación puede considerarse como una de los hechos que ocasionó la proliferación acelerada de las maras en la región, ya que los gobiernos receptores, no pudieron tomar las medidas al no ser prevenidos.

Mientras tanto en Centroamérica ocurría lo siguiente, el presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, en el año de 1983, pidió que se llevaran a cabo elecciones libres en pro de la democracia en América Central. El envío de mensajes claro a los militares no se hizo esperar, para hacerles saber que el derrocamiento de gobiernos civiles significaría la suspensión de la ayuda estadounidense. Los militares al menos hasta que Reagan dejara la presidencia, dominaban Centroamérica, con excepción de Costa Rica. Antes de la deportación masiva, comienza el proceso de negociación en 1984 y aunque finaliza en diciembre de 1991, La Fuerza Armada de El Salvador (FAES) y el FMLN se encuentran aún en conflicto bélico. El 15 de septiembre de 1989 en México, se logra un acuerdo para entablar un proceso de diálogo con el objetivo de poner fin por la vía política al conflicto en El Salvador. En noviembre de 1989, el FMLN lanzó su mayor ofensiva militar de la guerra, conocida como Al tope y punto. Con el Acuerdo de Ginebra en abril de 1990, se estableció la negociación orientada a poner fin al conflicto armado, lograr la democratización, el respeto a los derechos humanos y la reconciliación de la sociedad salvadoreña. Entre el gobierno de El Salvador y el FMLN, se buscaron alternativas de solución a la situación de Guerra civil, se establecieron los mecanismos para lograr el desarme, desmovilización, y reincorporación a la sociedad de los alzados en armas. Los acuerdos pactados se firmaron el 16 de enero de 1992, en el Castillo de Chapultepec, en la Ciudad de México. La guerra civil había terminado pero las razones por las que las luchas social y política que desembocaron en violencia y emigración, permanecieron estáticas.

Es por ello que a través de la exportación y por ende la migración se crea un tejido de redes que entrelazan y comparten culturas y grupos tales como las pandillas, mismas que han pasado de ser locales a transnacionales al ser exportadas y

adaptarse a un nuevo medio, creando diversos caminos de comunicación y tráfico, transnacionalizando, esta última palabra hace referencia según el Diccionario de la Real Academia Española,⁴² se refiere a que se extiende a través de varias naciones, pudiéndose referir a una empresa, la cultura o una pandilla como las que analizamos, por ello hablar de transnacionalismo es hacer referencia a un fenómeno social, cultural, político y económico que se da gracias a la globalización, aunado a que en la migración internacional, se tejen redes mismas que se reproducen, innovan y perfeccionan o simplemente se colapsan.⁴³

Estados Unidos exportó una cultura de violencia y guerra a Centroamérica

Según estimaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador, casi tres millones de salvadoreños residían en el exterior el año 2005. De ellos, aproximadamente 2.5 millones se encontraban en Estados Unidos. Las deportaciones de salvadoreños desde el exterior han aumentado en el transcurso del tiempo pasando de un total de 4.216 en 1999 a 36.689 en 2004, según los registros del Ministerio del Interior de El Salvador.⁴⁴

Dentro de los manifiestos que se señalan en los Acuerdos de Paz de 1992 se encuentran el fin de la guerra civil, la desmovilización de las fuerzas armadas, reformas en el sistema judicial, electoral, económico y social, defensa de los Derechos Humanos, creación de la Policía Nacional Civil como nuevo cuerpo policial, entre otras acciones, no sería fácil dejar atrás lo que una guerra de esa magnitud implicaba, ya sean daños materiales cuantiosos, un sinnúmero de muertes y desapariciones tanto de civiles como de guerrilleros, heridos, secuelas psicológicas, y una gran cantidad de niños huérfanos, el fácil acceso a las armas y la economía salvadoreña estancada e incapaz de generar empleos remunerados, más la desigualdad social y la difícil reinserción a la vida civil de los ex guerrilleros a pesar de la democratización política obtenida al final de la guerra civil, el vacío

⁴² Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. 22 ed. Madrid, España, 2011. Disponible en línea en <http://lema.rae.es/drae/?val=transnacional> Consultado el 4 de diciembre de 2012.

⁴³ Cfr. Narváez, Juan Carlos. *Ruta transnacional: a San Salvador por los Ángeles, Espacios de interacción juvenil en un contexto migratorio*. México: Porrúa, 2007. pp. 24-25.

⁴⁴ Dato del PNUD tomado de Organización de los Estados Americanos. *Migración Internacional de las Américas. Primer Informe del Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas. Informes nacionales*. Washington D.C.: OEA, 2011. p. 138.

de poder y la falta de instituciones capaces de retomar y guiar en una nueva dirección al país, desencadenó que el periodo de paz, se convirtiera en el periodo de violencia, se observa a menudo el resentimiento de la sociedad salvadoreña que se encuentra inundada en pobreza.

Las constantes deportaciones de los Estados Unidos a un país que apenas conocían y que se encontraba en periodo de posguerra, débil y que ha destacado por ser uno de los países más pobres dentro de la región e incapaz de formar parte y hacerse funcionar dentro de las nuevas políticas neoliberales, falto de instituciones sociales capaces de gobernar, orillando a que este gran vacío de poder quedara en manos de jóvenes marginados convirtiendo lo ya mencionado en caldo de cultivo para su desarrollo, donde si bien ya existía el desempleo, éste escasea con el aumento de población, contando los bajos niveles salariales, un gran número de jóvenes a la cabeza de familias enteras con nulos niveles de educación, el crecimiento de la economía informal y el aumento de los flujos migratorios. Este hecho, exportó la cultura de violencia, extendiéndola así por Centroamérica, con mayor facilidad como consecuencia de la debilidad estructural de posguerra.

Al llegar a sus países de origen, se organizan y comienza a cometer actos delictivos para sobrevivir, el gran número de deportados se asentará en El Salvador, ya que como mencioné, la mayoría provenía de ese país, al encontrarse vulnerable se extiende el fenómeno con mayor rapidez, por Centroamérica y el sur de México. Poco a poco en conjunto con una cultura de violencia, la enemistad entre la MS-13 y Barrio 18 terminó siendo un conflicto de carácter transnacional. Siendo la difícil reinserción de miles de salvadoreños que ya no reconocían a El Salvador como su país de origen, una de las causantes de la proliferación de pandillas.

Ser joven resultó ser el sinónimo de pandillero, así que la cultura juvenil y lo que a ella se refiere fue tachada y marginada, creando rasgos que los destacaran hasta

violentarlos, colectivizándose por una causa, la de defenderse, presentando una cultura de violencia transnacional, que es ya generacional.

2 MUJERES EN LAS PANDILLAS: EXPERIENCIAS Y REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

Como joven, ser parte de una pandilla tiene una connotación negativa pero lo tiene aún más si se es una mujer miembro. Las construcciones sociales sobre las pandillas indican que es una agrupación masculina, con reglas hechas por y para los hombres, por consiguiente el hecho de ser mujer y decidir ser parte de una, responde a una serie de estereotipos así como de experiencias significativas con grandes consecuencias.

La mayoría de los estudios realizados sobre maras, dejan de lado a las mujeres y se centran en la participación de mareros varones. A pesar de que en los recientes años las investigaciones sobre este fenómeno en Centroamérica han comenzado a tomar en cuenta a las mujeres, son los estudios estadounidenses los que las contemplan primero y desde diversos enfoques a las mujeres en las pandillas americanas formadas por estadounidenses o latinoamericanas.

Los estudios realizados por el Instituto Universitario de Opinión Pública de El Salvador (IUDOP)⁴⁵ basados en la línea de investigación de la violencia juvenil desde 1996, revelan las diferencias de género existentes en estos grupos, y consideran la gran disparidad entre hombres y mujeres. Una de las más trágicas experiencias de ser mujer, es estar en un grupo dominado por hombres.

Los estudios sobre mujeres en las pandillas comienzan en los Estados Unidos, y estos son el punto de partida para analizar la problemática pandilleril en las mujeres. Comenzaré relatando un poco y presentando datos interesantes sobre esta temática desde lo más general hacia lo específico, aportando datos que

⁴⁵ Cfr. ERIC, IDESO, IDIES, IUDOP. *op. cit.* y IUDOP-Instituto Universitario de Opinión Pública. *Seconds in the air: Women gang-members and their prisons*. San Salvador, El Salvador: IUDOP, 2010.

ayuden a comprender las pandillas femeninas. Se trata de una breve pero útil revisión bibliográfica sobre el tema.

2.1 Marginación y violencia: antes y en las pandillas

Las mujeres han sido sujetos invisibles en las primeras investigaciones del tema, ya sea por su número poco importante, así como su papel de bajo perfil, al no representar gran peligro para la sociedad. En este apartado presento una revisión bibliográfica sobre dos ejes importantes en el estudio de las pandillas: la marginación y la violencia, hacia las mujeres. Tomado de reportes hechos sobre mujeres en los Estados Unidos y en Centroamérica.

Mucho de lo que se ha escrito sobre pandillas femeniles, ha sido basado en reportes periodísticos, trabajos sociales y en declaraciones de miembros de las pandillas. Con la excepción de algunos estudios, los investigadores no comenzaron a tomar en cuenta seriamente a las mujeres sino hasta 1980, cuando en un libro sobre pandillas de Nueva York, aparecieron. Aún ahora persisten problemas metodológicos en los diversos reportes sobre ellas.

Existe un informe del Departamento de Justicia de los Estados Unidos que otorga información hasta 2001 de las investigaciones de chicas en pandillas. Señala la necesidad de más investigaciones para combatir la violencia y entender la inclusión de mujeres en las pandillas. Se interesa en las mujeres pandilleras, la delincuencia y actividades criminales de las mujeres como miembros de una pandilla, examina cómo la etnicidad y normas de género influyen el comportamiento de las pandillas, discute las consecuencias a largo plazo para las mujeres al formar parte de una pandilla y concluye con puntos para ser tomados en cuenta en futuras investigaciones.⁴⁶

⁴⁶ Office of Juvenile Justice and Delinquency Prevention-OJJDP, Office of Justice Programs, U.S. Department of Justice. *Female Gangs: A focus on research. Juvenile Justice Bulletin*. Washington D.C.: OJJDP, March 2001.

Las imágenes que dominan la literatura de las pandillas femeninas, es la de juguetes sexuales y lesbianas; inclusive algunas mujeres fueron descritas en términos de su actividad sexual, con alguna mención de sus funciones claves dentro de las pandillas masculinas. Los investigadores enfatizan que las motivaciones de las mujeres estaban basadas en los hombres, aunque las describan como lesbianas, sobre todo por sus expresiones y asimilación de las masculinidades. Miller expresa que “el comportamiento de las chicas comenzó a ser predicado al asumir que la forma para llegar a los chicos y gustarles, era la de ser como ellos más que ser accesibles sexualmente.”⁴⁷ Campbell también aporta que ser un objeto sexual o lesbiana, son variantes del rol de chica mala, ya que las buenas chicas son modestas y femeninas; las malas no.⁴⁸

Existieron pandillas femeninas, similares a las masculinas, pero según Miller, una pandilla femenina para poder existir debió ser aliada de la masculina, o las pandilleras debían ser parte de una pandilla integrada por mujeres y hombres. Aunque en realidad, como menciona el autor, no había suficiente información en para lograr determinar verazmente el por qué variaba el comportamiento de los miembros. Lo que sí se sabe es que unirse a una pandilla es un acto importante para un adolescente, con grandes consecuencias para su futuro, por consiguiente serlo para una mujer en una época en que estaba atrapada en roles tradicionales de género, era aún más escandaloso.

De acuerdo a investigaciones hechas en El Salvador, por la agrupación Homies Unidos en colaboración con el Instituto Universitario de Opinión Pública, se piensa que:

La imagen de la mujer pandillera genera una inmediata reacción de repudio psicosocial, y la joven es expulsada con más frecuencia, en relación con el hombre, del seno familiar.

⁴⁷ Miller en *Ibíd*em, p. 2.

⁴⁸ Según Campbell citado en *Ibíd*em, p. 1.

Ellas afirman estar atraídas hacia la pandilla por el vacile. La mayoría de las jóvenes deciden formar parte de ella por problemas con los padres y por la falta de comprensión.⁴⁹

Las mujeres ingresan a una pandilla quizás con la esperanza de encontrar apoyo que en casa no tuvieron, lo que sí es que los procesos de cambio han estado presentes, al ser la pandilla un grupo de fácil reestructuración interna ante cambios políticos, económicos y sociales.

Ambas pandillas, las de mujeres y hombres, proliferaron en 1980 y 1990, aunque la cantidad precisa de mujeres miembros de alguna pandilla es difícil de estipular. Las fuentes de encuesta nacional de los departamentos de justicia otorga los siguientes datos: el primer sondeo que data de la década de los setenta, señala que el 10% de los miembros de cada pandilla, eran mujeres. 20 años después, en 1992, otros estudios realizado a nivel nacional señaló que sólo el 3.7% del total de los miembros de una pandilla eran mujeres. Las bajas cifras tal vez ocurrieron con que no se había identificado a las mujeres como parte de la pandilla. Otras dos encuestas a nivel nacional, conducen a que en 1996, el 11% y en 1998, 8%; eran mujeres.⁵⁰

Si recapitulamos, tendremos claro que en su mayoría, las pandillas han sido conformadas por sectores de la sociedad marginada, por eso los migrantes y la gente de escasos recursos se unen a ellas al sentirse identificados o protegidos; lo mismo sucede con las mujeres, en un entorno en el que la violencia y la pobreza están presentes, ser parte de una pandilla les ha otorgado cierto estatus de seguridad.

Las pandillas construyen sus bases de poder en zonas marginales y excluidas, conocidos como los suburbios, esto más la pobreza, son asociados como parte del

⁴⁹ Íñiguez, Martín. Las maras, un problema sobredimensionado. En: Valenzuela, José Manuel; Nateras, Alfredo; Reguillo Rossana (coords.) *Las Maras. Identidades Juveniles al Límite*. México: El Colegio de la Frontera Norte, 2007. p. 170.

⁵⁰ Cifras de Miller en Office of Juvenile Justice and Delinquency Prevention-OJJDP, Office of Justice Programs, U.S. Department of Justice. p.2.

surgimiento de pandillas. Al estar al abandono y lejanía de las autoridades su desarrollo es aún más importante. Las mujeres por su parte al estar expuestas a este mismo tipo de marginación, sufren además otros tipos de discriminaciones. Ser pobre, mujer e inmigrante, son ya tres palabras que complican la existencia y que justifican la adhesión a una pandilla.

El Departamento de Justicia recapitula que a partir de la década de 1920, la mayoría de los miembros de pandillas, eran hijos de europeos, mientras que en la de 1980 el mayor porcentaje era ocupado por afroamericanos y latinos. En, los últimos años los hispanos y asiáticos han aumentado su número. La etnicidad es importante, debido a que los diversos roles de género dependen de factores culturales.

En cifras, se sabe que el 29% de una muestra de mujeres mexicanas pandilleras en Los Ángeles, habían sido sexualmente abusadas en casa; también dos tercios de mujeres pandilleras en Hawái registraron haber sido violadas. Por lo que dentro de las causas para unirse a una pandilla se encuentran claramente los problemas en casa. De igual forma influyen el deseo de expresarse e independizarse; mujeres pandilleras puertorriqueñas en Nueva York dijeron que al unirse a una pandilla podrían estar listas para expresarse se como americanas, gastando dinero libremente y ocupándose de ellas mismas, una imagen que se contradice a lo que viven después de haberse unido. Mientras tanto en San Francisco, un gran grupo de mujeres pandilleras fue descrito como “resistencia a las formas normativas de feminidad.”⁵¹

Dentro de las razones para entrar a una pandilla se encuentran:

- Búsqueda de un refugio ante el abuso sexual en casa,
- Por el vacile,

⁵¹ Traducción libre por Andrea Gonzalez de *resisting normative forms of femininity* en Office of Juvenile Justice and Delinquency Prevention-OJJDP, Office of Justice Programs, U.S. Department of Justice. *op. cit.*, p. 2.

- Desintegración familiar,
- Problemas en el hogar.⁵²

Después de analizar diversos estudios, es evidente que las mujeres tienen razones diferentes que los hombres para entrar a la pandilla, pudiendo considerar que ellas buscan un espacio en el cual sentirse cómodas para encontrar el respeto y el cariño que en casa no tuvieron, a diferencia de los hombres que suelen entrar en mayor medida para pasar el tiempo con los amigos y divertirse.

Para reforzar esta idea presento el siguiente cuadro.

Constitución del hogar⁵³

Sólo madre	24.8% hombres	24.2% mujeres
Padre y madre	27.4% hombres	13.0% mujeres
Amigos	11.5% hombres	21.5% mujeres
Abuelos y tíos	11.8% hombres	14.8% mujeres
Con nadie	6.0% hombres	5.8% mujeres
Sólo padre	3.7% hombres	3.1% mujeres
Con hijos	1.1% hombres	3.6% mujeres
Otros	4.7% hombres	4.9% mujeres

En el que podemos observar que la mayoría de las mujeres viven con sus madres y con amigos, por consiguiente muestran que viven en mayor número en familias desintegradas que los hombres.

En San Antonio, Texas, los archivos de investigación identifican a grupos de chicas que constantemente salen con pandilleros y aunque no son consideradas como pandilleras, son consideradas como tales por quienes no son miembros de la misma. En algunas ciudades las mujeres constituyen en un rango de 1 a 3, a alguna clica de pandilla, mientras que en otras, la cantidad de ellas es nula; curiosamente es aún mayor la probabilidad de encontrar mujeres formando parte de una pandilla en ciudades pequeñas, así como en áreas rurales, más que en las

⁵² Íñiguez, Martín. *op. cit.*, p. 169.

⁵³ *Ibidem*, p. 170.

grandes ciudades, además que varía la etnicidad de una región a otra, por ejemplo las pandillas afroamericanas predominan en la región central y noreste; y las pandillas latinas predominan en el suroeste de los Estados Unidos; basados en datos del *National Youth Gang Center*.⁵⁴ Las mujeres miembros de una pandilla, no sólo habían sido afectadas por los cambios en la economía, sino también por las recientes reformas en el sistema de asistencia social, ya que este último había sido un recurso económico importante para ellas. En los Ángeles, California, por ejemplo, chicas mexicoamericanas miembros de pandillas activas en los cincuenta y los setenta, se habían embarazado a la edad promedio de 18 años, ellas tendían a sobrevivir de la asistencia social, del poco trabajo que realizaban y de la ayuda de algunos familiares; patrones similares fueron encontrados en Milwaukee en la década de los noventa, sin embargo las reformas llevadas a cabo en la misma década, reducían o eliminaban los pagos de asistencia social, porque las mujeres de la pandilla siempre ponían barreras sobre encontrar trabajo, hasta ese momento no era claro qué podían hacer para reemplazar la ayuda del Estado.⁵⁵

Así, en la calle y dentro de la pandilla, las y los miembros se ven confrontados con una jerarquía local basada en ferocidad y dureza por lo que la violencia juega un papel importante dentro de las pandillas, ésta será una nueva herramienta para las mujeres, mostrando así sus aptitudes dentro de la fuerza y el poder violentado. En Chicago, IL, las pandillas si aumentaron su nivel, y en ella se encontraban hombres y mujeres, además que se convirtieron económicamente exitosas, ofreciendo recursos y protección a sus vecinos. En San Francisco, California, mujeres integrantes de una pandilla salvadoreña, reportaron que comúnmente habían sido sexualmente victimizadas por miembros varones de la pandilla, aunque esto raramente ocurría con una pandilla cercana de procedencia mexicana. Abuso sexual y explotación también fue reportado por algunas pandillas femeninas en Columbus, Milwaukee, Phoenix, Chicago y Los Ángeles. Sin embargo, alguno de estos reportes debieron ser de mujeres que no tenían aún

⁵⁴ Datos del National Young Gang Center para Office of Juvenile Justice and Delinquency Prevention-OJJDP, Office of Justice Programs, U.S. Department of Justice.

⁵⁵ *Ibidem*, p. 3.

acceso a la pandilla, ya que al menos en Phoenix y Milwaukee, las mujeres controlaban el acceso a la pandilla, ésta en realidad era como una auxiliar de la pandilla de varones, pero las que deseaban formar parte de la misma, creían que los hombres controlaban la admisión, así que como prueba estaba la iniciación sexual, las que aceptaron fueron rechazadas a la pandilla. Estas evidencias de explotación sexual en casa y dentro de la pandilla hacia las mujeres, es una de las razones por las que se considera el ingreso como un asunto social importante.⁵⁶

El que las pandillas femeninas sean señaladas como un problema social, depende en gran medida en el nivel de delincuencia y actividades criminales que llevan a cabo, hablar de forma generalizada al menos en Estados Unidos sobre estas características, es complicado ya que, el tipo de agraviantes, varía de ciudad a ciudad; sin embargo en este apartado se señalan algunas ideas generales respecto a este tema. El Departamento de Justicia de los Estados Unidos señala tres fuentes principales sobre los crímenes de las pandilleras; los reportes de los estados de justicia del Estado, estudios de jóvenes en riesgo y archivos de diversos estudios.

Muchas, pero no todas las mujeres miembros de una pandilla, están involucradas en la delincuencia. Las encuestas de jóvenes constantemente muestran que los niveles de delincuencia y criminalidad en las pandillas de mujeres, son más bajos que en aquellas que están integradas por hombres. Fogan presenta sobre Rochester, Nueva York, el 66% de las mujeres que integran una pandilla, reportaron haber participado en al menos un acto serio de delincuencia, comparado con un 7% de mujeres no pertenecientes a pandillas y un 11% de hombres en la misma situación. En contraste con una fuente sobre juventud en Chicago, Los Ángeles y San Diego, clasifica 40% de mujeres miembros de la pandilla y 15% de los hombres, como los menores delincuentes; el estudio de las tres ciudades arrojó que el 33% de las mujeres y el 43% de los hombres, que

⁵⁶ *Ibidem*.

integran una pandilla, consumen drogas fuertes, en tanto que casi un tercio de de las mujeres y el 25% de los hombres dijeron no consumir drogas o alcohol.⁵⁷

En Canadá se llevaron a cabo estudios sobre la violencia femenil a raíz que en la década de 1990 ocurrieron crímenes a manos de ellas. En los últimos años, el gobierno federal de Canadá se ha cuestionado sobre el incremento de chicas dentro de pandillas y su participación en la violencia. Sin embargo durante el estudio, se han dado cuenta que las mujeres desde décadas atrás han tenido participación en ciertos actos delictivos, pero es en realidad el nivel de violencia lo que preocupada a la sociedad y gobierno canadiense. Los autores de *Moral Panic and the Nasty Girl*,⁵⁸ afirman que la violencia es producto del pánico moral que ha tenido impacto en lo social, educacional y legal. La clase trabajadora de mujeres, es la que más preocupa a los “reformadores” de las chicas que han caído en la delincuencias, porque suponen son víctimas del capitalismo. La idea dominante es que las mujeres que cometen crímenes, están acabando con su lado femenino para sacar a flote el masculino. Hasta ahora, la poca importancia prestada a los crímenes y la violencia que presentan las mujeres, había sido porque no creían que sus actos podrían masculinizarse. En este estudio se enfatiza como en otros que los problemas psicosociales, así como las familias disfuncionales o en donde existen casos de violencia, alcoholismo o alguna disfuncionalidad, son factores para unirse a una pandilla. Diversos programas se aplican en este país para detectar y comprender cambios en el comportamiento de chicas quienes podrían caer en el mundo de la violencia.

⁵⁷ Ibidem, p. 5.

⁵⁸ Barron, Christie; Lacombe Dany. Moral Panic and the Nasty Girl. *Canadian Review of Sociology and Anthropology*, 42, 1 (2005): 51-69.

2.2 Sexo estereotipado y roles de género en las pandillas

Las mujeres ingresan a una pandilla, en busca de igualdad, de espacios en los que puedan ser tomadas en cuenta y ser ellas mismas, la estima y cariño del que alguna vez fueran privadas, o por diversión, búsqueda de poder y pasar el tiempo con los amigos, las últimas son razones más comunes entre los hombres. Ellas, al encontrarse volubles, son presa fácil para el ingreso desde muy temprana edad a pandillas como la MS-13, llenar ese vacío aunque sea viviendo experiencias fuertes para cualquier joven, no les permiten ver que se sumergen en valores machistas impuestos dentro de su nueva familia, mismo que regirán su desarrollo “...al interior de las pandillas son utilizadas por sus *hombres* para hacer labores de espionaje contra las bandas rivales y la policía y para ayudarlos a pagar la fianza, algunas de ellas ejerciendo la prostitución...”⁵⁹

Ser objeto sexual, fue uno de los primeros estereotipos que las mujeres tuvieron como miembros de las pandillas, el interés en su vida sexual aún persiste, al menos en los primeros reportes sobre la disponibilidad sexual de ellas, provino de los pandilleros, sin embargo se sabe como mito que el mantener relaciones sexuales es parte de un rito de iniciación, en tanto que algunas mujeres descartan esto como cierto. En Los Ángeles, una muestra al azar de hombres y mujeres mexicanas miembros de una pandilla, fueron entrevistados sobre el rol de las mujeres dentro de ella; la mitad de los varones mencionaron que las mujeres miembros, eran posesiones; este comentario no sólo refleja que existe explotación sexual, sino que expresa la necesidad existente que los hombres tienen de tener el mando dentro de la pandilla. La otra mitad de los varones, compartieron que las mujeres eran respetadas y tratadas como de la familia, y aproximadamente dos terceras partes de las pandilleras, negaron ser tratadas como posesiones⁶⁰. En San Antonio, Texas, donde existen muchas pandillas mexicanas pero muy pocas son integradas por mujeres; las que forman parte de una son respetadas, pero no

⁵⁹ Íñiguez, Martín. *op. cit.* p. 174.

⁶⁰ Office of Juvenile Justice and Delinquency Prevention-OJJDP, Office of Justice Programs, U.S. Department of Justice. *op. cit.* p. 3.

aquellas que están envueltas en asuntos de drogas, fiestas, en actividades ilegales y encuentros sexuales.⁶¹

Dentro del boletín del departamento de Justicia de los Estados Unidos se menciona que las mujeres fueron definidas solamente en términos de sus relaciones con los miembros de las pandillas masculinas, dejando claro la forma en que en sus inicios fueron abordadas como objeto de estudio.

Las pandilleras en general, cometen menos crímenes violentos a diferencia de los hombres. Estos patrones de género, fueron encontrados en 1992 en un sondeo nacional del departamento de justicia y también en el análisis de datos existentes sobre los arrestos de Honolulu y Chicago. En Chicago la disparidad era enorme, no sólo era más probable que los hombres de las pandillas cometieran serios delitos, sino que también había mayor número de pandilleros que pandilleras, además que era más común que los policías arrestaran a los varones que a las mujeres. Entre 1965 y 1994, el número de arrestos de pandillero fue más elevado que el de mujeres, la proporción entre hombres y mujeres, presentada por Block fue la de 15 a 1 por violencia no letal y 39 a 1 por asunto de drogas; sólo el 1.1% de los agravios en pandilla fueron cometidos por mujeres. Esos datos, hasta ese momento al menos nos dan la idea de que las mujeres no eran tan violentas como para convertirse en una inquietud a nivel social. Los investigadores reportaron que el 78% de las pandilleras habían participado en peleas entre pandillas, y el 68% contaban con un arma para su protección, así como que el 39% mencionó haber atacado a alguien con un arma. En el boletín se señala y recomienda que los esfuerzos para la prevención de la pandilla, deban enfocarse a las mujeres. Dentro de este mismo reporte sobre pandillas afroamericanas y latinas femeninas en Milwaukee en la década de 1990, se vio que la mayoría de ellas se encargaba de la venta de drogas, al menos 50% de las mujeres 75% de los hombres habían vendido cocaína alguna vez en sus vidas. Para las latinas la proporción fue mayor con 72%, mientras que ellos ocuparon un 82%; en cuanto a los afroamericanos,

⁶¹ *Ibidem*, p. 4.

las mujeres obtuvieron 31% y los hombres 69%. En al menos un barrio afroamericano, existían dos casas que vendían drogas independientemente y eran liderados por mujeres, quienes sus familiares varones, eran miembros de una pandilla. El asunto de las drogas en San Francisco, era lo suficientemente importante, como para causar riñas entre las mujeres y varones miembros de una pandilla; las mujeres por su parte al recibir pocas entradas de por parte de los hombres encargados del negocio de las drogas, deciden actuar por su parte. En una pandilla mexicoamericana, las mujeres tenían permitido encargarse de la venta de drogas de forma independiente e individual a diferencia de una pandilla de inmigrantes salvadoreñas quienes no tenían permitido encargarse de esos asuntos y estaba subordinado a los hombres de la pandilla. Mientras la venta de drogas se volvía más común entre pandilleros, la autonomía de las mujeres aumentaba, así como su inserción en la venta de drogas, sin embargo existen variaciones en el contraste con los roles de las mujeres latinas en Los Ángeles.⁶²

Existen pandillas femeninas afroamericanas y latinas, así como una cantidad considerable de asiáticas y mujeres blancas, en los estudios recabados. La autonomía y predominio masculino, tiende a variar conforme la etnia de la que provengan. Por ejemplo en las mujeres afroamericanas y blancas, son consideradas más autónomas, mientras que las latinas demuestran estar subordinadas a los varones en repetidas ocasiones, estos patrones pueden romperse claramente. El desempleo de los varones, así como el hecho de que estén encarcelados, ha dado como resultado que las mujeres deban buscar medios para sobrevivir y mantener a sus hijos, aceptando ser parte de actos ilícitos.

En un estudio comparado entre pandillas afroamericanas y latinas (la mayoría de ellas puertorriqueñas), que habitaban en Milwaukee en la década de 1990; las primeras mostraron estar en varias ocasiones a cargo de la pandilla, y en las

⁶² Cfr. Office of Juvenile Justice and Delinquency Prevention-OJJDP, Office of Justice Programs, U.S. Department of Justice. *op. cit.* p. 3.

latinas, siempre eran los hombres. Mujeres de ambas pandillas, a la edad de los 27 a 29 años, dejaban de participar en la pandilla, y era más común observar que las afroamericanas obtuvieran mejores y más empleos que las latinas. Para las afroamericanas la pandilla tiende a ser sólo un episodio más de sus vidas, mientras que para las latinas, influye en gran parte de su vida y a la larga de ésta. En cuanto a las mujeres miembros de pandillas que habitaban en Los Ángeles, entre 1950 y 1970, estas mostraron mayor autonomía al principio e inclusive peleaban con pandillas femeninas enemigas y separadas de los hombres; en cambio las pandilleras más recientes sí pelean junto a los varones y es común consuman drogas, así como veneran a la pandilla como la parte más importante de sus vidas; además agregan a los datos que la mayoría de ellas huyeron de sus hogares por problemas familiares. En Nueva York, las pandillas puertorriqueñas variaban de rol, podían ser de chicas buenas alas perdidas, o las figuras maternas, así como las lesbianas, pero siempre los hombres las dominaban. En las pandillas mexicoamericanas, se observó que las mujeres formaban parte de la pandilla pero en una clica aparte; en cambio las puertorriqueñas, sí eran parte de la pandilla. Conforme el número de inmigrantes aumentó, el número de pandillas aumentó en las ciudades.⁶³

Ya en el tema de las maras centroamericanas, en la década de 1980, se componían principalmente de varones, al menos en Guatemala se presentaban en un 80% y 78% en El Salvador. Sin embargo, en una encuesta ya en el año 2000, los datos arrojados fueron que en Guatemala la cuota de chicas era del 44%, mientras que en El Salvador es de un tercio, y las cifras parecen ir en aumento día con día. Se cree que en otros países, así como en los dos ya mencionados, existen una serie de maras en donde la cifra de hombres y mujeres es casi equivalente; a todo esto, las chicas presentan principalmente una posición subordinada, hay algunas en las que ocupan posiciones dirigentes y son respetadas como líderes por los varones.⁶⁴

⁶³ *Ibidem*, pp. 6-7.

⁶⁴ Liebel, Manfred. *op. cit.* p. 93.

Se considera y generaliza que los miembros de una pandilla tal y como fueran la MS-13 y B18, son varones, como bien encontraremos en el estudio llevado a cabo por DEMOSCOPIA sugiere que en el grupo analizado, el 40% eran mujeres. Si bien en un inicio se considera a la mara como una pandilla con valores tradicionalmente masculinos, en el presente encontramos una cantidad importante de mujeres dentro de ella, mismas que se insertan en grupos mixtos donde a pesar de llevar a cabo actividades delictivas, ocupan una posición subordinada, similar a la que encontramos aún en diversas esferas sociales.⁶⁵

Sobre los rituales de admisión, a las mujeres se les exige que soporten peleas con otros, así como el trencito, que es estar dispuesta a tener relaciones sexuales con los hombres de la pandilla. Después de este tipo de ritual, la mujer pandillera padecerá más situaciones de este tipo. El trato irrespetuoso de los varones con las mujeres, llega a ser punto de disensión y en ocasiones da pie a discusiones. Hay maras o secciones de ellas, en las que se niega el reparto normal de roles, discriminatorio para las mujeres, existente en la sociedad y en las que las mujeres ocupan una posición de igualdad e incluso llevan la batuta, esto también es válido para la homosexualidad. Asimismo, los estudios realizados con anterioridad no se enfocan en la situación de las mujeres dentro de la pandilla. Algunos autores han declarado que por años, las niñas y mujeres de las pandillas, han estado presentes pero invisibles, porque si bien forman parte de una pandilla, nunca fueron tomadas completamente como tales.

En El Salvador la disparidad entre hombres y mujeres es altamente considerable. Estas no son mujeres creando pandillas femeninas, sino mujeres como miembros de una pandilla de hombres, en donde sus experiencias se basan en las mismas restricciones y características con las que se les deje participar. Las pandillas juegan un rol sumamente complejo en la vida de los y las adolescentes, chicas y mujeres miembros de ellas; en un caso podemos observar que estando ahí se

⁶⁵ DEMOSCOPIA S.A. *op.cit.* p. 37.

sienten protegidas, mientras que por el otro están simultáneamente expuestas a mayores riesgos.

2.3 Experiencias más significativas y resultado de ellas

“... los deseos de las mujeres de la MS-13 o el Barrio XV3 son similares a las de cualquier mujer, como formar una familia, tener un trabajo y poder estudiar. Para realizar sus expectativas necesitan no ser discriminadas, quieren comprensión por parte de sus familias y de la sociedad y tener un empleo.”⁶⁶

La realización personal por parte de las mujeres que deciden ser parte de una pandilla, no varía a la de las mujeres con otras oportunidades de vida.

Basada en el estudio realizado por el IUDOP en el libro *Seconds in the air*,⁶⁷ presento algunas anécdotas que representan las diversas experiencias que orillaron a estas chicas ser parte de una pandilla en El Salvador. A pesar de las tempranas edades en las que estas jóvenes dieron el *brinco*, prácticamente todas fueron expuestas a exclusión, violencia y abuso por parte de los adultos que las rodearon ya sea en casa o fuera de ella. Los relatos de estas mujeres, nos reafirma que son niñas, hijas, vecinas, trabajadoras y más; todas tenía una vida antes de asumirse como pandilleras, antes de cambiarse el nombre a un alias que las integrara a una nueva familia, la MS-13, en la que pudieron sentirse parte de algo nuevamente o por primera vez.

En este apartado intento ilustrar las relaciones más cercanas de las chicas a través de su narración, exponiendo sus ideas desde sus experiencias, para comprender el impacto que tienen las familias y su entorno en el desequilibrio emocional de éstas, así como las razones suficientes por las que buscan un círculo como las maras.

⁶⁶ Íñiguez, Martín. *op. cit.* p. 175.

⁶⁷ Instituto Universitario de Opinión Pública-IUDOP. *Seconds in the air: Women gang-members and their prisons*. San Salvador, El Salvador: IUDOP, 2010.

Las relaciones familiares tienen gran importancia en las decisiones de estos y estas jóvenes, sobre todo las que tienen con el padre y la madre. En este estudio encontramos que definitivamente las interacciones de la familia, la debilidad de sus funciones, la presencia de violencia familiar, negligencia y abuso sexual, tiene severos impactos en la decisión de las mujeres para unirse a una pandilla.

El hogar es el primer escenario de victimización, que puede obligar a las chicas a convertirse en una marera o pandillera. El desequilibrio familiar, la falta de recursos, la inequidad de poder dentro de ella, así como el maltrato en cualquiera de sus expresiones a temprana edad. La incompetencia familiar la hace pensar que dentro de una pandilla, tal como la MS13, podrá posiblemente suplir esa falta de cariño y protección, con el fin defenderse de ese medio en el que ha crecido, el violento.

Los diversos núcleos en los que estas jóvenes se desarrollan pueden ser los siguientes basados en las anécdotas que más adelante se leerán y que permiten así comprender el entorno. La ausencia de uno de los padres es el tipo de estructura familiar más común y prevaleciente en este estudio, seguidamente se observa que son hogares mayormente liderados por mujeres. En muchos de los casos, las chicas mareras, nunca conocieron a sus padres, ya sea que fueron abandonadas desde muy pequeñas, padres se separados, o la muerte de alguno de ellos.

Dentro de este medio muchos de los hijos vivieron sin vigilancia o supervisión de sus actos por algún adulto, dejando así una deficiencia y complejidad en las relaciones entre padres e hijos y haciendo aún más complicada las relaciones entre madres e hijas, un ejemplo claro se encuentra en la siguiente anécdota.

Mi mamá nunca estaba en casa; ella trabajaba hacienda bolsas en una fábrica, era una trabajadora. Ella trabajaba durante las noches una semana, la semana siguiente trabajaba en el día. Ella llegaba a casa alrededor de las 7... 8 de la noche...nunca comíamos juntas. El domingo ella dormía todo el día, decía que estaba muy cansada porque los sábados

trabaja tiempo extra. Ella nunca fue a las cosas de la escuela, no tenía tiempo para eso [...] Mi mamá no se enteró que ya había dado el brinco [que se había unido a la pandilla]. Cuando ella comenzó a poner más atención, yo ya había brincado...⁶⁸

Al ser las madres solteras, no sólo se convierten el sustento moral del hogar sino también económico; la falta de interés y/o tiempo hacia las actividades de sus hijos se evidencia por el ritmo de vida que no les permite estar presente de forma completa e inclusive parcial; por lo tanto la responsabilidad queda prácticamente nula.

Las siguientes anécdotas, expresan maltrato por parte de algún miembro de la familia. Reflejan malas relaciones familiares, inmersas en la violencia y maltrato. Aunado a que los padrastros o novios de las madres no llegaron a desempeñar papeles de padres con ellas, sino todo lo contrario, se tornan los victimizadores tanto de las madres como de las hijas.

...él [padrastro] era malo. Él golpeaba mucho a mi mamá. Viví mucho eso. Él era un borracho, inclusive usaba drogas. Él era el papá de mi hermanita pero ya murió [...] Yo era pequeña. Él golpeaba a mi mamá. Como niña le decía: “¡no le pegues a mi mamá!”, y él me decía cosas desagradables. Una vez, cuando él le pegó a mi mamá, yo le pegué por detrás... Me fui de casa o no me fui... Fui echada. Tal vez mi mamá lo amaba tanto [...]. Cuando crecí, comencé a trabajar, yo trabajaba y me llevé a mi mamá lejos de ahí. Ella tenía miedo. Yo estaba rentando una casa, ya había tenido a mi niño. Ella dejó de ir a la tienda [donde trabajaba], así él no iría a molestarla ahí. Ella se quedaba en casa haciéndose cargo de mi hermanita y de mi hijo, y yo trabajaba...⁶⁹

Sufrir de la mano de quien debería proveer protección y cariño, es una de las razones por la que las mujeres se salen de sus hogares en busca de seguridad. Inclusive en ocasiones cuando sus propias familias no pueden proveer de esa atención, son enviadas a familias sustitutas, chicas que sufrieron el abandono por parte de sus padres y que han sido entregadas a un familiar o conocido, en cuyos casos no siempre resulta mejor.

⁶⁸ *Ibidem*, p. 134.

⁶⁹ *Ibidem*, p. 136.

La falta de apoyo por parte de sus familias, fortalece la idea de no querer pertenecer y permanecer en un hogar de este tipo, buscando así espacios como las maras, y aunque no libran la experiencia de vivir en un entorno de violencia, encuentran un respaldo en sus actos. Sin embargo el machismo en sociedades como las latinoamericanas, mantiene presente la idea de resistir y vivir en una familia aunque las malas experiencias abundan,

A mi papa le gustaba beber... y eso lo llevaba a peleas entre ellos... mi mamá, ella era sumisa y a la antigua, criada bajo ideas de lealtad y de servirle siempre al hombre [...]; y mi papá, el alcohol hacía que nada le importara... en mi casa, siempre había comida, teníamos un techo, pero nunca había paz...⁷⁰

Podemos observar que las malas relaciones que las chicas tuvieron que alguno de sus padres, dependió de la mala relación entre estos; debiéndose en muchos casos, al alcohol, cayendo así mayor número de responsabilidades sobre la madre, presentándose igual casos de violencia entre los padres, aunado al papel desarrollado por cada uno basado en los tradicionales conceptos de género, donde los hijos varones son tratados de forma diferente forma al ser privilegiados en comparación con las hijas. Se puede notar que las relaciones entre madres e hijas son las que presentan mayor dificultad. Como ya he mencionado con anterioridad, a raíz de esto se pueden percibir que el hecho de tener a los dos padres en casa no garantiza tener un hogar equilibrado y sin violencia.

Basada en la diversa bibliografía sobre chicas pandilla, puedo decir que la mayoría de ellas sufrieron en su niñez de maltrato y abuso sexual. Este evento traumático marca en muchos casos el curso de sus vidas y de sus relaciones; dañándolas física y mentalmente. En ocasiones las chicas que sufrieron de este tipo de violencia, no lo cuentan por miedo a ser tachadas como culpables,

Una vez, llevé a mi hermanita conmigo a vender tortillas. Mi hermanita de repente dijo que quería hacer pipi, y nos fuimos como hacia una pared. De pronto, vi un hombre

⁷⁰ *Ibidem*, p. 139.

acercarse... Recuerdo eso muy bien, él estaba echando un ojo... y agarró a mi hermanita... Me puse frente a él, y agarré a mi hermana de forma que no pudiera pasarle algo, y el hombre me violó, y mi hermanita vio todo...

No dije nada a nadie de lo que me había pasado, sólo le dije a mi abuela que me habían robado el dinero [de la venta]; mi abuela me pegó y me regañó porque me había robado, pero no tuve las agallas para decirle lo que en verdad había sucedido [...], yo sólo le dije a una amiga, y más adelante, con los amigos de la pandilla, comencé a sentir como que en verdad le importaba a alguien, que me protegían, que tenía a alguien de mi lado...⁷¹

Prácticamente todas las mujeres que deciden formar parte de una pandilla, en algún momento de sus vidas fueron vulneradas, comenzando en su hogar y esto las lleva a tomar decisiones tales como dar el brinco y unirse a una pandilla, ya sea en busca de protección, cariño o venganza, de quienes las privaron de afecto o abusaron de ellas.

Curiosamente, las madres debieron haber vivido experiencias similares a las de sus hijas, en círculos familiares en donde la violencia y el abuso se hacían presentes en el día a día, así como el abandono y la negligencia, por lo que este patrón se repite constantemente. Si la violencia fue emitida por un hombre, las bases de género fueron transmitidas de esta forma, creyendo que es normal ser educado de esta manera; el pensamiento machista sobre sale en este tipo de educación.

Hay que ver más allá de lo que se presenta en estas líneas como información básica sobre las familias, esto no quiere decir que en todos las mujeres que hayan crecido en este tipo de ambiente, terminen siendo parte de una pandilla pero hay que prestar atención en las contextos en los que estas familias se desarrollan, tales como los de la exclusión, problemas sociales, económicos y culturales, mismo que se perciben fácilmente en sociedades marginadas. La dificultad para acceder a los servicios básicos que el gobierno salvadoreño provee, así como la dificultad de este mismo, desemboca en un ambiente de exclusión. Sin embargo la

⁷¹ *Ibidem*, p. 143.

dinámica social prevaleciente en las zonas marginadas del área metropolitana de la capital salvadoreña, se caracteriza por un alto grado de violencia; mostrando así una amplia relación entre la violencia en el hogar con la situación de exclusión sobre todo en las zonas fronterizas.

Sin embargo, aún queda otro escenario para las chicas pandilleras, el de la escuela. Muchas de ellas relatan que mientras asistieron a ella, tuvieron momentos agradables, de apoyo y afecto por parte de sus compañeros y profesores. Muchas de ellas señalan que eran buenas para el estudio y gustaban de asistir a clases, así como compartir su tiempo y experiencias con sus compañeros, inclusive que habían logrado tener una muy buena relación con las autoridades escolares. Algunos profesores estuvieron interesados en sus situaciones de familia y su integración a las pandillas; estos intentaban ayudarlas si no contaban con uniforme para asistir al colegio y/o motivarlas. Encontraron la escuela como un escape y estima, que en sus hogares no tuvieron. Las buenas experiencias se basaron en no ser menospreciadas por sus anécdotas personales como haber sufrido violaciones o pertenecer a una pandilla.

Claro que otra parte de las chicas a las que no les gustaba la escuela, era porque debían asistir después de un largo día de trabajo o explotación por parte de sus familiares al ser ellas también parte del sustento económico de casa, otras no disfrutaban estar ahí porque cargaban el peso de sus vidas, como haber sufrido una violación. A todo esto, ninguna mencionó haber sido expulsada por ser parte de una pandilla, de hecho es común observar que sean parte de una pandilla mientras asisten a la escuela.

El abandono escolar puede ser debido a que los que ellos llaman *hanging out*⁷², les ocupa gran parte de su día, las pandillas controlan sus agendas integrándolos en dinámicas progresivas conforme su internación en la misma; para otras, aquellas que no eran miembros de pandillas, el asistir a la escuela después o

⁷² Pasar el tiempo con amigos.

antes de sus horas de trabajo, las agotaba, aunado a que en la escuela no veían soluciones a y posibilidades económicas para ayudarse en casa.

Muchas de las escuelas se encuentran dentro de vecindarios rodeados por pandillas, por lo que la influencia de éstas siempre ha sido fuerte, es parte del contexto social salvadoreño, por lo que muchas chicas comenzaron a muy corta edad a ser parte de ellas, más o menos entre el término de su niñez y paso a la adolescencia, que es una etapa muy difícil. La escuela, siempre quedará como una experiencia positiva para las mareras, aunque salirse de ella haya sido una de sus peores decisiones, dentro de ellas encontraron aquello que en casa no supieron darles, sin embargo el vacile y la forma sencilla para conseguir dinero las atrajo aún más.

Otra etapa interesante es la de estudiar su experiencia laboral, muchas fueron privadas de una niñez como muchas otras chicas, crecieron ayudando a sus madres cuando éstas eran las cabezas económicas de casa; las que crecieron con familias sustitutas, también han debido trabajar para ayudar en las finanzas familiares, así como en tareas del hogar tradicionales al ser mujeres. Las que crecieron con ambos padres, trabajaron apoyando a sus madres en la venta informal. Así que labores del hogar, escuelas y trabajo infantil, fueron las actividades en las que estas niñas se vieron inmersas mucho antes de pensar ser parte de una pandilla como la MS-13. Algunas de ellas tuvieron la oportunidad de trabajar en la esfera formal, siendo empleadas en oficina et en pequeños comercios, de cajeras o meras empleadas. No tener tatuajes visibles, ayudó a una pequeña parte de las mujeres a obtener sus trabajos, tomando en cuanto lo mal visto y las leyes como mano dura, que alentaban aún más a la discriminación de personas tatuadas aunque no fueran con certeza pandilleras; aún así el simple hecho de ser parte de una pandilla, disminuye las probabilidades de obtener un trabajo, y los pocos que pudieron haber conseguidos son del tipo informal que representan aún más obstáculos para las mujeres, ya que estos no otorgan seguro

médico o prestaciones, así como un sueldo muy bajo para poder mantener un hogar, excluyéndolas más de la sociedad:

Yo me encargaba de la caja registradora en una pizzería, este fue mi último trabajo. El dueño era amigo de la familia. Comencé en el área de cocina, después me mandaron como administrador, cajera, hacía de todo ahí [...] Puedo hablar sobre mi propio caso [...] No cambié mi forma de vestir [no se vestía como miembro de la pandilla], y mis tatuajes, no tenía ninguno que fuera visible, sólo uno en mi espalda [...] por eso tuve las oportunidades que se me dieron. Pero en otro, como en un sitio público, digamos que más formal, no hubiera podido tenerlas...⁷³

Es necesario no generalizar sobre el por qué se decide entrar a una pandilla, ya que los diversos factores por los que estas chicas pasan, varían en diversos momentos de sus vidas y a distintos niveles, los que las animan a ser parte de una, lo que las vuelve atractivas.

Las relaciones disfuncionales dentro de las familias, hechos como el abuso sexual y físico por parte de un familiar o algún otro adulto, el sentimiento de abandono y muchos ambientes más como los que ya he presentado a lo largo de este capítulo, las invita a explorar aún más; “la pandilla era como la familia. Me embaracé a los 15, ellos [su familia] me dieron la espalda... No tenía a donde ir, y la pandilla estaba ahí. Desde entonces, me han noqueado una tras otra vez pero siempre me he levantado...”⁷⁴ La búsqueda de un grupo primario con quien compartir y del cual obtener afecto, se presenta como la oportunidad de tener una familia, de sentirse protegidas incluso del mundo que hasta ahora conocen, desarrollando así una papel tradicional de la femineidad, que probablemente las orille hacia un nuevo entorno de vulnerabilidad. La mala relación con la madre, violencia, abuso y abandono, se ve reflejado en su búsqueda. De igual forma la venganza hacia quien las agredió, las incita a unirse a una pandilla, sentirse protegidas y fuertes ante situaciones pasadas, las fortalece para regresar todo el sufrimiento que en su pasado vivieron, “cuando tenía como diez años, solía mirar a los chicos con

⁷³ *Ibidem*, p. 153.

⁷⁴ *Ibidem*, p. 171.

tatuajes y me decía que iba a estar con ellos en la pandilla, pero para matar a mi hermano [quien la había violado]...⁷⁵

Si la pandilla llamó sus atenciones tiene un trasfondo más allá de vacilar con los amigos, a diferencia de los hombres que justifican principalmente así, el ser parte de una pandilla. Muchas comienzan a socializar con las pandillas a muy temprana edad, ya que el hecho de que pandillas como la MS-13 se encuentren en el vecindario, cerca de las escuelas y trabajos, recrea un ambiente de riesgo para las chicas y chicos que no son aún mareros, logrando así que comiencen a edades muy tempranas por la naturalidad en que estos círculos sociales se dejan ver.

Tener novio o amigos dentro de una pandilla, es una de las formas más comunes por las que las mujeres logran entrar a una pandilla. El contacto es más sencillo, de esta manera y aunque en un inicio se está de forma superficial, una vez que la interacción continúa, pocas veces se detiene.

En las últimas dos décadas en el que el fenómeno ha aumentado y en el que las mujeres se han estado uniendo a estos grupos, se puede creer que ser parte de las pandillas se turnan una cuestión familiar y por ende generacional, siguiendo así una estructura social pandilleril.

Lola, salió de su hogar materno porque tenía muchos problemas con el esposo de su madre y hermanos, no con la madre “prefiero morir en el barrio a vivir como otras mujeres, porque aquí en la clica se respeta a la mujer, no sé antes, pero aquí las morras tenemos el mismo respeto de los *homeboys*, hemos ido ganando un reconocimiento, y si hay que matar pues matamos, si me han de matar, no importa, ese es el riesgo.”⁷⁶

⁷⁵ *Ibidem*, p. 172.

⁷⁶ Narváez, Juan Carlos. *op. cit.*, p. 87.

Definitivamente las experiencias que las chicas tiene a lo largo de sus vidas, las empuja a experimentar sin salida, a las maras. Poniendo en juego su libertad al pertenecer para siempre a una pandilla, así como al entrar a una prisión. Sin embargo, esto no las excusa de llevar a cabo crímenes y el uso de la violencia. De forma generalizada. Pasando por diversas investigaciones, queda claro que la violencia primeramente en el hogar así como fuera de este, aunado a la marginación y discriminación, son hechos que a lo largo responden como causas para decidir ser parte de una pandilla.

3 LAS MUJERES DENTRO LA MS-13

En este capítulo, después de haber revisado los diversos estudios sobre mujeres que son parte de una pandilla, la antesala de sus vidas, su medio y su vida dentro de la misma, presento la vida de las mujeres en la Mara Salvatrucha y las relaciones de género dentro de la misma, sus diversas actividades, cargos dentro de la misma y estatus. Entablaré la relación que existe entre los mareros determinados por la violencia de género introduciendo así, a las mujeres maras como en su faceta de pandilleras pero también de víctimas. Después, comentaré sobre las leyes antimaras y su impacto en las mujeres, para llegar al apartado sobre algunas alternativas que se presentan, así como opiniones sobre ellas, poniendo énfasis a los grupos de apoyo tales como Homies Unidos y su papel en este proceso para prevenir y rehabilitar a los integrantes en la pandilla.

3.1 Los roles de género al interior de la MS-13

Los diversos estudios sobre el fenómeno de las pandillas desde sus comienzos fueron muy generales, sin prestar entera atención a los distintos roles o los mismos pero ejercidos de diferente manera entre mujeres y hombres mareros. Dentro de los estudios de pandillas, encontramos casos en los que las mujeres experimentan situaciones en las que son privadas de su libertad, sufren de violencia y abusos. En este capítulo presento los diversos roles de las mujeres según la información recabada.

En el capítulo dos, se puede observar que cuando históricamente las pandillas comienzan a llamar la atención, son consideradas como agrupaciones meramente

masculinas y aunque algunas mujeres sean miembros de éstas, pasaban desapercibidas.

En un inicio no fueron totalmente consideradas como miembro en las maras, en ocasiones sólo fueron contempladas como juguetes sexuales o mensajeras, pero no como actores principales, no fue sino hasta que comenzaron a realizar actos delictivos de mayor nivel, que se reconoció la inserción de ellas en la pandilla.

El hecho de que las mujeres se hayan estado sumando, depende en gran medida a la facilidad de reestructuración interna ante los diversos cambios políticos, económicos y sociales, así como el proceso de cambio que las mujeres vivimos en las últimas décadas como oleada de protesta e inserción en labores consideradas masculinas ante las crisis económicas, que obligan y al mismo tiempo permiten a las mujeres salir del hogar para encontrar una manera de subsistir; han dejado de ser sólo las compañeras para convertirse en trabajadoras e inclusive mareras. Las mujeres por sí solas, al menos en El Salvador, no suelen crear pandillas femeninas, sino que se unen a las de los hombres, por comodidad, por protección o simplemente porque ya se han establecido como un círculo social en el que han sido bien recibidas para interactuar como parte del grupo; si bien, en un comienzo fueron consideradas como una parte poco importante, estaban sujetas a restricciones pero su papel ha variado a lo largo de los años.

Un estudio pronuncia que en El Salvador que las pandillas están formadas en su mayoría por hombres, por lo que en promedio existen 9 mujeres y 27 hombres por grupo, así mismo las mareras mencionaron no conocer pandillas que estén integradas sólo por mujeres. Mientras que el 30% de ellas aceptaron tener la obligación de realizar labores tradicionales tales como lavar, cocinar y limpiar.⁷⁷ Por lo que se sabe aunque las maras son agrupaciones mixtas, compuestas en su mayoría por hombres, la mujer es considerada como miembro activo subordinado, madre y compañera. Según un marero líder de la MS-13 "... o sea el líder solo es

⁷⁷ DEMOSCOPIA S.A. *op. cit.*, p. 36.

uno, y ellas son simplemente otro de la mara: sí participan en actividades violentas; en la toma de decisiones no participan, hay veces en los *mirin* nos dicen: yo pienso y pienso, y uno les dice: está bien, y para que ellas no vean que no se les toma en cuenta, pero no, los planes de ellas no son como los de nosotros me entiendes.”⁷⁸

Después de la revisión de literatura, queda claro que las mujeres al encontrarse en un círculo con características masculinas, su feminidad queda a un lado si lo que buscan es ser aceptadas; asimilando así roles que son considerados de los hombres tales como la agresividad, uso de la violencia y la valentía, por mencionar algunos.

Para ser parte de una pandilla no basta con querer serlo, hay que pasar por diversos rituales o prácticas de iniciación que varían de pandilla a pandilla sin alejarse completamente dentro de las cuales encontramos el *trencito*, en donde la joven aspirante a pandillera acepta tener relaciones sexuales con un grupo de los miembros de la clica a la que desea ingresar, degradando su papel de mujer como sujeto social en busca de un status ficticio, porque en una primea instancia son vistas como objetos sexuales “En el tiempo de antes como le digo pagaban ellas con darle sexo a todos, a trece personas, pero en este tiempo se les golpea como a un hombre.”⁷⁹ La diferencia de ritos y actividades muestran la falta de integración horizontal y la discriminación. Los valores tradicionales sociales y el intento de las mujeres e inclusive mareros por hacer de la MS-13 una pandilla inclusiva, causa contradicciones, evidenciando la falta de educación y/o herramientas que los ayuden en el proceso igualitario.

Los rituales de admisión son llevados a cabo para probar la seguridad y ganarse el respeto de las y los miembros de las pandillas, demostrar su fortaleza y su fidelidad, es una bienvenida a lo que les espera y por supuesto el comienzo de

⁷⁸ *Ibidem*, p. 37.

⁷⁹ *Ibidem*, p. 39.

una nueva identidad que las irá transformando a lo largo y conforme se integren más a la pandilla, desde un cambio de nombre a un alias, la forma de caminar, expresarse, tatuarse y defenderse, llegando a ser probadas masculinamente. Dentro del ritual de admisión para los hombres y mujeres que así lo decidan en la actualidad, suelen ser soportar trece segundos en el caso de la MS13, debido a que esta cifra es su número identificativo de patadas, golpes y/o peleas con otros miembros.

Sin embargo, basada en los relatos que se obtuvieron del libro *Seconds in the air*, puedo comprender que el primer ritual presentado aquí, el *trencito*, a pesar de ser uno de los mitos más fuertes y generalizados dentro de los rituales de iniciación, no es reconocido por las mujeres que fueron parte de esa investigación como la opción más común para su iniciación, siendo este ritual la forma más evidente de estigmatizar a las mareras, quienes aseguran buscan la equidad dentro de sus clicas. Si bien, el *trencito* no es una regla y tampoco son obligadas a llevarlo a cabo es parte de la constitución de una mara como lo ha sido y es la MS-13.

La razón por la que es posible iniciarse con el mismo ritual que los hombres, es con el afán de demostrar valentía y ganarse el respeto de los hombres, así como poder posicionarse poco a poco, mostrando ser tan capaces como los hombres, siendo abatidas por ellos durante trece segundos, “Auch! ... Me golpearon muy feo. Me dejaron casi inconsciente... fueron cuatro tipos bien grandes. Tres de ellos ya están muertos...”⁸⁰

Ser parte de la mara a través del acto sexual es la forma no respetada, al oponerse a esto, están oponiéndose a la imagen de seres inferiores en comparación con sus compañeros, ganando prestigio y un verdadero sitio en el grupo. Se cree que por el hecho de ser mujer, elegir opción como el *trencito* es lo que comúnmente harían pero en ocasiones es todo lo contrario ya que a través de los años, las épocas, modas y nuevas generaciones las mujeres buscan a

⁸⁰ IUDOP. *op. cit.*, p. 185.

diferentes ritmos y en diferentes sociedades ser tomadas en cuenta y en serio. Esto es muestra de su gran esfuerzo por la igualdad dentro de las pandillas, demostrando su valentía en diversas formas, aunque en algunos casos el trasfondo de su lucha no haya sido fácil ni equitativa teniendo que asumir muchas veces, roles interpretados y señalados que no las identifican al formar parte de una grupo sistemáticamente diseñado por y para hombres con una estructura patriarcal que aparece con la finalidad de perpetuar la diferencia entre mujeres y hombres, así que en cuestiones de legitimización, las mujeres en los últimos años prefieren entrar por la vía de los golpes como sus compañeros.

En el comienzo de la participación femenina en las pandillas se pudo entablar como primera y quizás única opción sin derecho a elección, el uso de este rito sexual, estigmatizando a las mujeres como objeto y/o juguete sexual en la MS13 y otras pandillas locales, regionales y transnacionales, permitiéndose padecer cuestiones de tipo discriminatorias, el trato irrespetuoso de los varones con ellas, llega a ser punto de disensión y en ocasiones da pie a discusiones y asesinatos por rebeldía, al darse cuenta que no son consideradas como sus iguales o sus posiciones continúan siendo subordinadas sin ser tomadas en cuenta. Esto desemboca en que en algunas maras o secciones de ellas se niega el reparto equitativo de roles asumiendo como normales sus tareas de mujer servicial a la orden del hombre como parte de sus funcionales principales; acto discriminatorio común para las mujeres, a pesar de la existencia en algunas sociedades en las que las mujeres ocupan y luchan por posiciones de igualdad e incluso llevan la batuta, este proceso también es válido para la homosexualidad. Por consiguiente la función de los rituales a nivel MS13, se basa en demostrar a la pandilla que están aptas para asumirse como mareras, formando así su nueva identidad, ya que al haber aceptado ser parte de esta nueva familia, han aceptado también dar el siguiente paso aceptando sus misiones,⁸¹ para ser completamente aceptadas. Así, la mujer adopta la forma que quiere y más le conviene para ser parte de la

⁸¹ Las misiones son conocidas como las tareas, en la mayoría de las ocasiones se trata de asesinar a un integrante de la pandilla contraria.

MS13, aunque sea cometiendo los mismos actos que sus compañeros “De repente, detuvieron el coche y me dijeron “vas a disparar”... Yo tenía como 12 años. Así que tome la pistola, le disparé a uno de los rivales [...] No sabía cómo disparar pero le di [...] pasé mucho tiempo con la imagen en mi cabeza.”⁸²

Sin embargo, cueste a las diferencias que se marcan dentro de una pandillas, existen mujeres quienes aseguran que no han sentido dentro de las pandillas diferencia entre hombres y mujeres, sino que siempre han tenido una buena relación con ellos y es por eso que su buena relación siempre se hizo presente, una claro ejemplo lo encontramos en las anécdotas presentadas a lo largo del libro *Seconds in the air*: “No es complicado para mí, porque siempre me he llevado bien con los hombres... Fue la mejor experiencia que he tenido, siempre y cuando te respeten y tú tienes que dar lo mejor de ti para lograrlo.”⁸³

Las generalizaciones son evidentes, pero algunas investigaciones hechas en El Salvador, por la agrupación Homies Unidos en colaboración con el Instituto Universitario de Opinión Pública, mencionan algunas características un poco generales y basadas en investigaciones más antiguas que las realizadas por el IUDOP, como “La imagen de la mujer pandillera genera una inmediata reacción de repudio psicosocial, y la joven es expulsada con más frecuencia, en relación con el hombre, del seno familiar. Ellas afirman estar atraídas hacia la pandilla por el vacile. La mayoría de las jóvenes deciden formar parte de ella por problemas con los padres y por la falta de comprensión”.⁸⁴

En el 2007 a raíz de un estudio realizado en El Salvador, se determinaron dos papeles básicos que desempeña la mujer, el de compañera sexual y de colaboradora dentro de la pandilla pero con cargos simples; muchas veces obligadas a realizar labores tradicionales, como lavar, cocinar y demás que tiene que ver con el acto de atender a los hombres, éstos dos roles básicos son claros,

⁸² IUDOP. *op. cit.*, p. 191.

⁸³ *Ibidem*, p. 193.

⁸⁴ Íñiguez, Martín. *op. cit.*, p. 170.

sin embargo las mujeres que forman parte de una pandilla, ingresan a esta con el fin de obtener el trato que en sus hogares no tienen, buscan la igualdad que la sociedad no les ha permitido gozar. Lo llamativo de ser parte de una pandilla varía de los chicos a las chicas, muchas de ellas mencionan que el trencito, es uno de los aspectos negativos de ser parte de una; destacan como aspectos atractivos: pasar buenos momentos y la ropa.⁸⁵

Desean respeto y poder, para satisfacerse, aunque no comprenden que los valores machistas impuestos dentro de su nueva familia, regirán su desarrollo, otro de los conceptos en los que se tienen a las mareras es "...al interior de las pandillas son utilizadas por sus *hombres* para hacer labores de espionaje contra las bandas rivales y la policía y para ayudarlos a pagar la fianza, algunas de ellas ejerciendo la prostitución..."⁸⁶

Los papeles que los y las mareras puedan desempeñar dentro de una grupo como el aquí analizado, varía dependiendo de cada célula mínima; para una mejor comprensión, se debe tener claro que las pandillas como la Mara Salvatrucha van creando tejidos como los de una telaraña que pueden ser denominados redes, para así ser consideradas pandillas transnacionales; dentro de las células primordiales e iniciales se encuentran las clicas, mismas que se desarrollan dentro de los barrios salvadoreños en la periferia para ir comunicándose y entablándose verticalmente, es por ello que cada clicica tiene una cabecilla que rinde cuentas a uno más arriba de ellos; por consiguiente, las reglas que en cada clicica se efectúen dependerán que y de los miembros de esa clicica; así mismo los niveles de inserción de las mujeres en las funciones dentro de la pandilla, dependerán del nivel de respeto y confianza que se hayan ganado a través de sus bien hechas acciones y que los mismo miembros a la cabeza las quieran y permitan dar.

⁸⁵ DEMOSCOPIA S.A. *op. cit.*, p. 96.

⁸⁶ *Ibidem*.

Las mareras llevan a cabo diversas tareas que pueden llamarse operativas, dentro de las cuales se encuentran actividades que van desde mandaderas a cocineras. La actividad de mandadera puede considerarse como aquella en donde las pandilleras tienen que llevar comida a la cárcel en donde sus compañeros se encontraban, debían conseguir dinero para los ataúdes de sus compañeros fallecidos, ir a la oficina del juez, mover armas de lado a lado, dar coordenadas y pasar datos que llegan a ser útiles para generar recursos económicos dentro de las pandillas pero ¿Por qué ellas? La mayoría de las mujeres como ya he mencionado no eran consideradas como pandilleras o de peligro por lo que no contaban con órdenes de aprehensión. Al trabajar estas pandillas con mujeres, no sólo buscan aumentar su número sino tener un nivel de seguridad mayor al no ser visibles y pasar desapercibidas en un ambiente considerado hecho por y para hombres “Cuando no tenía color con los polis [que los policías no la identificaban aún], solía llevar comida a la cárcel, conseguir dinero para los ataúdes de los muertos, solía ir a la oficina del coronel, solía mover mazos [pistolas] de un sitio a otro [...] tu puedes hacer cosas, correr cosas, gente, dibujar coordenadas [dar órdenes]... pero con más *clecha* [capacidad], con más escuela...”⁸⁷

Al mismo tiempo debían completar sus misiones con trabajos cotidianos que por ser mujeres debían llevar a cabo de la forma más natural, cocinar, lavar, planchar, organizar y acomodar los alimentos, en fin todas aquellas actividades que puedan ser catalogadas como del hogar “... en el cuartel, yo tenía que cocinar, lavar, llevar comida a la cárcel, porque ellos no podían, ya que muchos de ellos tienen órdenes de aprehensión...”⁸⁸

Por lo tanto, la igualdad que se presume dentro de las pandillas pudiera estar simplemente representada por el hecho de permitirles realizar actividades consideradas como de un pandillero, aunque en el fondo sus funciones y la imagen dentro de la misma sean más como las de una madre y/o esposa, según

⁸⁷ IUDOP. *op. cit.*, p. 207.

⁸⁸ IUDOP. *op. cit.*, p. 209.

los pandilleros y la sociedad machista por ser consideradas las mujeres como seres sensibles.

Luis Romero mencionó en una entrevista telefónica que en algún momento la Mara Salvatrucha dejó de aceptar mujeres debido a que les consideran más dóciles, conservadores y debía pelear el doble cumpliendo el rol de madres y de pandilleras. Ese descenso de mujeres en las pandillas fue evidente aproximadamente en el 2000.⁸⁹ Su papel cambiaría años más tarde con la entrada de los Planes de Mano Dura, fungiendo como parte de la pandilla siendo maras o aliadas, cumpliendo actividades como las ya mencionadas de tipo económicamente benéficas para la clica, que probablemente otros pandilleros no quisieran realizar relegándolas a ellas o porque ellas podían pasar desapercibidas.

Es visible que las funciones más comunes que las salvadoreñas tienen dentro de las pandillas son prácticamente aquellas que entran en el cuadro de la imagen de la mujer tradicional; dentro de ésta, existe un sentimiento de protección y ayuda hacia ellas, dentro de maras tan simples y complejas a la vez como la MS13 existe un sistema de subsidio, en donde los integrantes deben dar un pago a manera de impuestos que podía ser utilizado para contratar abogados para los cabecillas que se encontraban en las prisiones, armas y para su subsistencia diaria, mismo que obliga a los miembros a buscar forma de sobrevivir ya que por sus tatuajes comúnmente en áreas visibles, los obstaculizaba para obtener un empleo formal, teniéndose que dedicar a diversas actividades ilícitas como robos, venta de drogas y extorsiones. Algunas mujeres madres pudieron haber sido exentas del pago si sus palabreros⁹⁰ se los permitieron al tener que trabajar para mantener a sus familias como madres solteras.

Sobre la toma de decisiones y la organización, los miembros prefieren evadir el tema. Señalan ser información confidencial hasta para algunos de ellos; de la

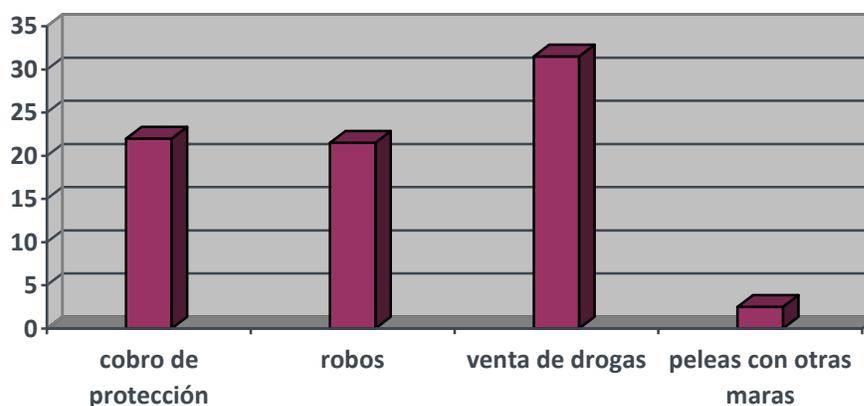
⁸⁹ Romero, Luis. Programa de Homies Unidos El Salvador para mujeres, entrevista telefónica, El Salvador, 7 de febrero de 2013.

⁹⁰ Palabrerros, cabecillas inmediatas.

misma forma no se tiene registro y es mínima la información de que alguna mujer haya ocupado un puesto líder que el de palabreras y teniendo a su mando a mujeres, ya que los hombres no las consideraba en serio y no respetaban sus órdenes: además ellas tenían siempre a algún palabrero que las guiaba o la situación era diferente si las veteranas eran ellas. Sin embargo los obstáculos para que una mujer pueda ser palabrera no sólo se presentan por los hombres, sino también por parte de las mismas mujeres, como en muchas sociedades patriarcales en donde la figura fuerte suele ser la del hombre por naturaleza, legitimando como natural la ventaja de estos, he ahí la razón por la que al momento de mencionar ser iguales dentro de una pandilla, su referente es el que ellas mismas se ponen como normal; ya que siempre han habido actividades que hombres y mujeres hacían diferente.

Actividades en las que participan las mareras salvadoreñas según ellas.

Fuente: Basado en los resultados en el Estudio de DEMOSCOPIA⁹¹



⁹¹ DEMOSCOPIA S.A. *op. cit.*, p. 39.

3.2 Violencia hacia las mujeres

El concepto de violencia cuenta con muchos significados y usos, para comprender el *modus operandi* de las pandillas y el porqué hacen uso de esta para sobrevivir, es necesario recordar la ya citada definición por la OMS "...uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños..."⁹² En la definición presentada también se integran las consecuencias de este tipo de comportamiento, que comprometen el bienestar de la sociedad. De igual forma cabe mencionar que la violencia ocupa un lugar común dentro de nuestras sociedades, aumentando así sus niveles sin precedentes en las últimas décadas, resultado de la injusticia, migración, las guerras, el desempleo, el narcotráfico, el hambre, el racismo, pobreza, censura, uso de armas, el no respeto a los Derechos Humanos, el poder económico en manos de unos cuantos, la pérdida de confianza en las instituciones; absorbiendo la violencia como una forma natural de comportamiento ante la pérdida de los valores tradicionales, una nueva forma de cultura.

La falta de acceso y oportunidades de trabajo, educación o una mejor vida, propicia exclusión y frustración. Los que sufren directamente estos cambios sociales son las y los jóvenes, quienes inmersos en familias donde existe el abuso y maltrato, o provienen de familias que sufrieron y/o participaron durante la guerra civil salvadoreña, creciendo en un ambiente de posguerra. Al momento de analizar a las pandillas y su relación con la violencia, hay que comprender y separar la violencia que reciben en casa y con la que observan y viven en su día a día en las calles, ya que ésta tiene diversas razones de ser y metas. De forma esquemática presento el siguiente cuadro capaz de mostrar lo anterior.

⁹² Organización Mundial de la Salud. *Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud: Resumen*. Washington D.C.: Publicado en español por la Organización Panamericana de la Salud para la Organización Mundial de la Salud, 2002. p.16.

Motivos y metas de la violencia

Motivos y metas	Definición	Manifestaciones
Políticos	Obtener, mantener o aumentar algún poder y dominio político.	Conflicto guerrillero o civil. Conflicto paramilitar, asesinatos políticos. Conflicto armado entre partidos políticos.
Económicos	Obtener, mantener o aumentar algún beneficio o poder económico.	Crimen de la calle, robo o hurto, tráfico de drogas, secuestros.
Sociales	Obtener, mantener o aumentar algún beneficio o poder social.	Violencia interpersonal, como abuso infantil o sexual, asalto a mujeres o niños. Violencia grupal de pandillas juveniles, para defender su territorio.

Fuente: Tomado del libro *Conviviendo en la orilla*⁹³

Las mujeres, al momento de unirse a una pandilla, ya han sufrido abusos familiares en la mayoría de los casos o bien, consideran más divertido y seguro ser parte de una que estar en casa. Las chicas que se convierten en miembros, sufren grandes consecuencias en sus vidas, dentro de las cuales seguir sufriendo una vez estando dentro de las maras al recibir castigos con violencia al no cumplir lo que los mareros indicasen, ir a prisión o ser asesinadas.

⁹³ Basado en Moser y Schrader, y tomado de Savenije, Wim; Andrade-Eekhoff, Katharine. *Conviviendo en la orilla: Exclusión social y violencia en el Área Metropolitana de San Salvador*. San Salvador, El Salvador: FLACSO-Programa El Salvador, 2003. p. 25.

El Salvador, se ha visto inmerso desde el siglo pasado en una ya, cultura de violencia, misma que se vuelve más fuerte desde las relaciones familiares y continúa en las calles; en realidad es una cadena de violencia; ésta se ha presentado en diversas formas, ya sea política, económica, social, criminal y doméstica, parece ser una característica inevitable de El Salvador. Las maras, son la expresión más común de violencia en este país y aparentemente gran parte de los jóvenes están inmersos en ella.

La relación que existe entre mujeres y la violencia, data de la relación patriarcal que rige a muchas sociedades, no sólo centroamericana pero que se deja observar de manera similar; en donde se capta una serie de diferencias en los roles de género, desde el núcleo familiar, mismo que es ejemplificado en las pandillas. Las mujeres sufren violencia desde el hogar y dentro de una mara, las expresiones de violencia varían, se presentan en niñas, adolescentes y mujeres que son víctimas de abusos sexuales, agresión física y psicológica, e inclusive sufren secuestros.

[Antes de entrar a la pandilla] Vivía con mi mamá y mi hermana. Cuatro de nosotras mujeres, más un chico, pero su papá se lo llevó [...] Todos nosotros [las hermanas y el hermano] veníamos de diferentes padres. Yo siempre tuve padrastros [...] Nunca tuve una relación como hija-madre, madre-hija. No recuerdo ni siquiera que ella me haya abrazado, me dicho que me amaba; nunca me puso atención. La única cosa que hacía era pegarme , gritarme, maltratarme. Y ella era así sólo conmigo; con mis hermanas era diferente. Todas las cicatrices que tengo aquí [en el brazo], mi mamá me las hizo; me daba con cualquier cosa que tuviera a la mano [...].⁹⁴

Durante el periodo de guerra civil, las mujeres se vieron envueltas indirectamente en ella, al no ser ellas las que salieran a luchar en gran cantidad, fueron más bien las que se quedaron en el hogar al cuidado de las familias, además durante este periodo cientos de niños se quedaron sin hogares y familia, otros tantos migraron del país, en busca de paz y un hogar. Sin embargo muchas mujeres debieron quedarse en el país y velar por sus familias, esos niños que se quedaron sin hogar

⁹⁴ IUDOP. *op. cit.* p. 135.

o sin ambos o uno de los padres, en un medio en el que reinaba la falta de un gobierno y leyes, se estableció como caldo de cultivo un ambiente aislado de seguridad, los jóvenes se unían a grupos para pasar el tiempo; mujeres fueron maltratadas durante este periodo con mayor facilidad y solas tuvieron que encontrar la forma de sobrevivir a esta nueva era salvadoreña, a raíz de este movimiento se puede decir que la migración pudo considerarse como un acto de las mujeres también. El tema de las pandillas, migraciones, empleo y crímenes comúnmente se consideran temas de hombres y se ha generalizado en la mayoría de los estudios llevados a cabo hasta ahora; esto y sectorizar ha sido parte de la historia. En los noventas, mientras la estabilidad llegaba, la pérdida de trabajos fue un factor no sólo para hacer surgir más pandillas, sino para que las mujeres comenzaran a unirse a ellas al menos en Centroamérica.

La violencia es el reflejo de las personalidades tal vez antisociales y la victimizadas que vivieron la mayoría de las mujeres en su infancia, justificada en su nuevo medio, el de la pandilla; como parte de la dinámica y su razón de ser. Son violentas porque es parte de la propuesta de sobrevivencia en el grupo, porque es como el poder puede balancearse en una sociedad en donde el más fuerte vive y decide, ya que al ser pandilleras no son diferentes a sus compañeros a primera vista. Inclusive en cuestiones que podrían considerarse de índole externa a la pandilla, las relaciones sentimentales que las mareras puedan llegar a tener, pero hay que recordar que desde el momento en que deciden ser parte de la mara, han comprendido que también serán propiedad de ella, por lo que toda decisión deberán ser informado a sus *homies*. Las mareras no tienen permitido tener pareja sentimental sino se encuentra dentro de su clico o misma pandilla, es muy rara la vez en que se le es permitido tener a un civil como tal; en cambio los mareros pueden tener parejas ya sea fuera o dentro de la mara, comúnmente prefieren a las civiles porque las mareras rompen con los esquemas de la figura femenina que tienen en sus concepciones machistas de lo que un miembro de la pandilla es. Estas cuestiones presentan la falta de igualdad en las pandillas y la difícil concepción de los mareros hacia la mujer mara.

Las mujeres dentro de su concepción como tales, asumen como normal el hecho de ser protegidas por los hombres, entonces, dentro de las clicas y cuando han hay confrontaciones, estas suelen ser excluidas; reflejo del control ejercido por sus compañeros, la discriminación se hace evidente de esta forma sin que ellas mismas se percaten, teniendo a flote ese sentimiento de protección, legitimizando así, la diferencia que existe dentro de las pandillas y en la sociedad. La cuestión es que no lo ven como discriminación y por ende no hay combate y tampoco igualdad.

Las mujeres maras a demás de tener funciones dentro de sus nuevas familias, tienen otros papeles que han desempeñado a lo largo de su vida como *homie*, porque además de ser parte de cumplir con cargos, es víctima y victimizadora. Víctima en el comienzo de su vida, cuando aún es una niña y sufre de abusos en el hogar, víctima por parte de sus compañeros en la pandilla a manera de castigo si hace las cosas mal, víctima por parte de las pandillas contrarias, de la sociedad que la discrimina y de los cuerpos policíacos que tienen como tarea salvaguardar a la sociedad por los medios que sean, inclusive sin respetar sus derechos humanos, sobre todo durante el periodo en que se pone en funcionamiento la Ley de Mano Dura pero es victimizadora al hacer uso de la violencia para demostrar su fidelidad y pertenencia a la mara.

Habría que comenzar por comprender la naturalidad transversal de la violencia en sociedades como la estudiada, ya que ésta siempre ha estado presente, comenzando por comprender las necesidades de mujeres y hombres por igual y separadamente, niños y adolescentes, que vaya desde la prevención, así como la rehabilitación en cárceles, porque el sistema penitenciario se encuentra en situaciones que atentan contra los derechos humanos, porque se impone el miedo y castigo como medio de corrección y no ayuda, apoyo y comprensión. En donde exista gente preparada que los guíe, así como oportunidades y garantías que salvaguarden su bienestar, así como operaciones por parte del Gobierno para

borrar los tatuajes que les impiden encontrar trabajos y tener mayores oportunidades.

3.3 Las leyes antimaras en El Salvador y su impacto en las mujeres

El discurso estadounidense después del 11 de septiembre pone en evidencia la existencia de las maras, así como la gravedad y el peligro de las conformaciones de estas a lo largo del continente americano. En octubre de 2003 se emite la primera Ley Antimara en El Salvador, conocida como Plan Mano Dura, en agosto de 2004 la segunda Ley Antimara, llamada Plan Súper Mano Dura es decretada, sumándose el ejército a la causa junto con la Policía Civil Nacional que "...del 23 de julio de 2003 al 30 de agosto de 2004, la Policía Nacional Civil había reportado la captura de 19,275 personas acusadas de pertenecer a pandillas..."⁹⁵ Ante las represiones, el fenómeno se esparce aún más por Centroamérica y poco a poco en conjunto con una cultura de violencia, la enemistad entre las pandillas y el gran conflicto social que estas ocasionan, terminó siendo un conflicto de carácter transnacional. Un gran número de "tatuados" son encarcelados, atiborrando las cárceles en las que comienza a haber masacres. La falta de un diseño en las políticas ante este tipo de situaciones, han llamado la atención de diversos organismos internacionales.

Zuleyma Carillo, la *Lonely*, perteneciente a la MS-13 es una de las pocas mareras conocidas mediáticamente, la versión oficial cuenta que asesinó a una mujer menor de edad y que esto justificó el inicio del Plan Mano Dura y determinó la aprobación de la ley antimaras en 2003.⁹⁶

⁹⁵ Fundación de Estudios para la Aplicación del Derecho-FESPAD. Planes de seguridad fracasan: FESPAD señala algunas de las lecciones que nos dejan las políticas que se han empleado para enfrentar esta situación. FESPAD Noticias. El Salvador, febrero 20 de 2010. Disponible en línea en <http://www.fespad.org.sv/planes-de-seguridad-fracasan> Consultado el 14 de enero de 2013.

⁹⁶ Martel, Roxana. Las maras salvadoreñas: nuevas formas de espanto y control social. En: Valenzuela, José Manuel; Nateras, Alfredo; Reguillo Rossana (coords.) *Las Maras. Identidades Juveniles al Límite*. México: El Colegio de la Frontera Norte, 2007. p. 104.

El Salvador antes y después de la firma de los Acuerdos de Paz, se ha caracterizado por ser una sociedad fragmentada en donde el temor rige la conducta social. Al término de la guerra diversos valores incorrectos se legitimaron, tal como el uso de la violencia y una serie de actos delictivos. El incremento de crímenes de diversa índole después de 1992 y las deportaciones, llevaron al gobierno ante una falta de experiencia y control social a implantar un Plan de Mano Dura durante el aún sexenio de Francisco Flores ordena un despliegue policiaco del operativo conocido como “Plan de Mano Dura”, con el uso de métodos represivos en el que la Policía Nacional Civil y la Fuerza Armada (misma que no debería fungir en actividades de este tipo porque va en contra de la Constitución por ser funciones de Seguridad Pública a nivel nacional) son partícipes. La finalidad es desarticular y capturar a miembros de las pandillas más conocidas en El Salvador.

El plan entra en vigor y se logran capturar “del 23 de julio de 2003 al 30 de agosto de 2004, la Policía Nacional Civil había reportado la captura de 19,275 personas acusadas de pertenecer a pandillas, de las cuales 17,540 equivalentes al 91% fueron liberadas casi inmediatamente.”⁹⁷ Casi simultáneamente en octubre de 2003 se decretó en El Salvador, una ley conocida como “Antimaras”, misma que prejuiciosa, enfatizaba el hecho de estar tatuado, y/o ser parte de una pandilla, como delito suficiente para ser encarcelados; los siguientes son algunos de los delitos que se enlistan en esta ley: estar en grupo haciendo escándalo, intimidando o faltando el respeto a terceros, exhibiendo o tocando partes de su íntimas de su cuerpo, dañando o marcando paredes con grafitis, portación de arma blanca u objetos contundentes, aquellos que con tatuajes o señas sean identificados como parte de una pandilla, ocupar y estar en sitios abandonados, consumo y portación de armas, permanencia ilícita en cementerios, porta, venta y compra de elementos aptos para la violencia, obstrucción de salida así como perturbación de espectáculos, ser deportado y no portar papeles al momento de

⁹⁷ Fundación de Estudios para la Aplicación del Derecho FESPAD. *art. cit.*, disponible en línea en <http://www.fespad.org.sv/planes-de-seguridad-fracasan> Consultado el 14 de enero de 2013.

ser detenido, entre otros actos similares⁹⁸ que tienen como tarea detener y acusar a las maras de cualquier manera. Así mismo durante este tiempo y bajo ciertas cláusulas los menores que se encontraban entre los 12 y 18 años, podían ser juzgados como adultos. La ley es considerada inconstitucional en materia de derechos humanos el primero de abril de 2004.

En junio de 2004 comienza un nuevo mandato presidencial Antonio Saca González, quien continúa con la lucha antimaras de su predecesor, impulsando el “Plan Súper Mano Dura” que sigue las líneas de extinción, pasa por alto la rehabilitación y prevención como programas. Se hacen reformas al Código Penal y a la Ley de Menor infractor para poder efectuar medidas en contra de los pandilleros. A pesar de que los gobiernos anteriores estuvieron a cargo del partido ARENA, considerado conservador, en 2009 con la presidencia ganada de la mano del partido FMLN con Mauricio Funes, utiliza a la Fuerza Armada de manera temporal y excepcional, de igual forma se enfoca en la prevención del crimen a través de la participación ciudadana. A pesar de estas medidas las cifras no han disminuido como tarea del Estado y Gobierno salvadoreño y las tasas de asesinatos por día no disminuyeron sino hasta hace un par de meses con un pacto llevado a cabo entre la MS13 y la Barrio 18, que más adelante mencionaré.

“Históricamente El Salvador ha vivido una grave crisis de inseguridad ciudadana; en los últimos doce años se han cometido 39,476 homicidios en el país; habiendo épocas, durante ese período, en las que se han registrado entre 12 y 14 homicidios diarios; esto además de robos, extorsiones y otros.”⁹⁹ Cifras alarmantes en que se ve claramente las deficiencias en cuestiones políticas, sociales, económicas y culturales, que representan la falta de medidas positivas para erradicar o disminuir la pobreza estructural como parte del problema primordial de una sociedad con altos índices de violencia. Un problema que es imposible de combatir ante una serie de complejidades que muestra el sistema completo. La

⁹⁸ Asamblea Legislativa de la República de El Salvador. *op. cit.*

⁹⁹ *A tres años de una difícil herencia, Informe del estado de los derechos humanos en la actual gestión presidencial: Resumen (2009-1012)* p. 18, FESPAD EDICIONES, El Salvador.

leyes antimaras muestran si bien medidas de represión como medio para frenar la delincuencia o el aumento de pandilleras y pandilleros en las calles salvadoreñas, sino hace hincapié a la falta de instituciones fuertes que cumplan con políticas de prevención social y de rehabilitación, esto último sobre todo al momento de salir de prisión, ya que tanto mujeres como hombres, no cuentan con apoyo por parte de sus familias, no tienen un medio ni una entrada de trabajo, la falta de verdaderos programas de rehabilitación por parte del gobierno y no de ONG, han hecho falta y se dejan ver con la reinserción de estos jóvenes a las pandillas. Para aterrizar y comprender a qué se refieren los estudios como mara o pandilla, hago uso de la siguiente definición:

“...agrupaciones juveniles relativamente estables, caracterizadas por el uso de espacios públicos urbanos, generadoras de patrones identitarios, articuladoras de la economía y la vida cotidiana de sus miembros, y que sin ninguna pretensión de institucionalidad despliegan un contra-poder sustentado en una violencia inicialmente desordenada”¹⁰⁰

La inexistencia de políticas de post-guerra o la manera en que las cosas fueron llevadas a cabo en el momento en que la Guerra Civil tuvo fin, dejan una laguna entre El Salvador del ayer y hoy, que no muestra más que la cara violenta de éste y la falta de valores en donde la criminalidad y confrontación reinan, aunado a un falso papel del gobierno.

A pesar de que no establecen las consecuencias precisas que estas leyes antimaras han causado a la vida de las mujeres, a través de los diversos textos revisados a la largo de la elaboración de esta monografía, queda claro que el papel de las mujeres en la mara ha cambiado al igual que a misma pandilla, siendo así necesaria su participación en algún momento de su historia; tal y como lo fue en el periodo en que los planes de Mano Dura estuvieron vigentes, debido a la poca presencia con anterioridad de mujeres en este tipo de agrupaciones conocidas como ilícitas por sus diversas actividades peligrosas. La invisibilidad de estas mujeres que en algún momento pudieron haber sido aliadas en un momento,

¹⁰⁰ DEMOSCOPIA S.A. *op. cit.*, p. 7.

o sea meros instrumentos de apoyo, pasaron a convertirse en piezas claves para el desarrollo económico, o las esposas y parejas de los hombres mareros, tantos líderes como meros miembros en cualquiera de sus niveles, al encontrarse estos en las cárceles, teniendo que ser ellas quienes cumplieran sus funciones, siendo las líderes en pantalla, ya que en el fondo siempre han seguido las órdenes ya sea desde la cárcel o el *destroyer*. Es por ello que resulta interesante en análisis de los roles y procesos por los que estas maras han vivido a lo largo de los años, desde su nacimiento hasta hace algunos años. Se puede observar que la participación aumentó de la mano de los cambios que se dan en la región conforme a los temas de migración, trabajo, feminismo y equidad.

3.4 Alternativas para atender la problemática de las maras

Con anterioridad los planes de Mano Dura confirmaron que el uso de la violencia como medio anti pandillas, dio resultados negativos; habiendo como respuesta mayor uso de ésta en el día a día, aunado al no respeto de los Derechos Humanos de los jóvenes.

El nuevo gobierno de Funes, trajo consigo una serie de programas que forman parte de “Cambio en El Salvador para vivir mejor”, que aún están en práctica sin grandes resultados. Según datos del informe A tres años de una difícil herencia, de la FESPAD (Fundación de Estudios para la Aplicación del Derecho) existió un promedio de 14 asesinatos al día hasta marzo de 2012, en donde se registró una reducción de aproximadamente un 60% en los homicidios, sin contar las extorsiones que estas permanecieron en la misma tendencia, como respuesta a un pacto llevado a cabo entre las dos pandillas rivales principales, la MS13 y Barrio 18, mismo que fue efectuado en secreto y del que se sabe muy poco;¹⁰¹ además de poner fin a los asesinatos y reclutamientos, la tregua, que fue

¹⁰¹ FESPAD. *A tres años de una difícil herencia. Informe del estado de los derechos humanos en la actual gestión presidencial: Resumen. El Salvador: FESPAD EDICIONES, 2012.*

acordada por los líderes desde la cárcel y mediada por el ex guerrillero Raúl Mijango y el religioso Fabio Colindres, hace un llamado al gobierno para obtener mejores condiciones en los penales y oportunidades de reinserción. El Gobierno dice no haber negociado con los líderes como se afirma pero que trabaja en cuestiones de seguridad pública para combatir a las pandillas.¹⁰²

En septiembre de 2010 entró en vigencia la Ley de Proscripción de Maras, que señala en su artículo 10, que habrá una ley especial promoviendo la rehabilitación de estos jóvenes. En el Plan Quinquenal de Desarrollo 2010-2014 de la actual gestión gubernamental, se contemplan políticas sociales, económicas y sectoriales que incorporan como ejes transversales el enfoque de equidad de género.¹⁰³

Desde la llegada del gobierno de izquierda a la presidencia, la fe en que se logre mediar con estos jóvenes está presente, poco se sabe hasta este momento de la funcionalidad de los diversos proyectos que se están poniendo en marcha en algunos municipios de El Salvador, siendo estos los más violentados y marginados, esto como consecuencias de las malas planificaciones de gobiernos anteriores y lo difícil que es en este momento acercarse políticamente a los jóvenes.

La organización Homies Unidos se dio a conocer en el año de 1997 en la Organización Panamericana de la Salud llevada a cabo en San Salvador, misma que reunió a distintos grupos latinoamericanos que trabajaban en pro de los jóvenes. Fundada en El Salvador en 1996 y expandidos dos años más tarde a Los Ángeles, California, tiene como misión promover la no violencia defendiendo los derechos de los jóvenes y familias de las comunidades afectadas para conformar una sociedad sana y segura. Cuentan con diversos programas tales como Libertad

¹⁰² De los Reyes, Ignacio. En fotos: rostros de la tregua en El Salvador. BBC MUNDO, América Latina, 21 de noviembre de 2012. Disponible en línea en http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2012/11/121011_salvador_tregua_maras_galeria_irm.shtml Consultado el 7 de febrero de 2013.

¹⁰³ FESPAD. *op. cit.*

con Dignidad que busca ayudar a las comunidades de inmigrantes en temas de deportación, violencia de género, unión familiar y demás con apoyo de abogados que buscan tomar las mejores medidas basados en las leyes. De igual forma está el programa *Tattoo Removal* que ayuda a remover los tatuajes más visibles de los y las ex mareros para poder reinsertarse en la sociedad sin marcas y convertirse en agentes sociales en busca de justicia en vez de al auto-destrucción.¹⁰⁴

Los integrantes de Homies Unidos no son ex mareros, porque esto es según las reglas de vida, imposible, ya que una vez que se es parte de la mara, se es para siempre; por consiguiente las metas de este tipo de organizaciones son las de reivindicar los actos desatados de estas pandillas por medio de la no violencia y la confianza, en donde a pesar de ser parte de pandillas rivales, buscan un futuro digno para la juventud salvadoreña.

Existen además organizaciones no gubernamentales como Homies Unidos en pro de la no violencia. Se sabe que desde un inicio esta agrupación pretendió combinar esfuerzos con el Gobierno y Estado salvadoreño para reintegrar a los jóvenes por medio de la educación y rehabilitación, así como guiar y apoyar a los deportados de los Estados Unidos, quienes llegan desorientados a imitar o unirse a las pandillas transnacionales como la MS13 y la Barrio 18. No intentan borrar la identidad de estos mareros sino de mostrarles que existen otras vías para ganarse la vida, las correctas, sin uso de violencia. Esta organización, única en su género que nace por la inquietud de 22 jóvenes de diferentes pandillas quienes pensando qué hacer ellos mismos como pandilleros para calmarse, crean Homies Unidos, llamada en un inicio *Homeboys* y modificada a raíz de los reclamos de chicas pandilleras quienes señalaron injusta la denominación ya que ésta no las tomaba en cuenta.; así crean espacios de educación sexual y prevención sobre el VIH Sida, ofrecen becas para estudiar, capacitan, y planean una serie de programas

¹⁰⁴ Revista Homies Unidos. Los Ángeles, California. Octubre 2010. Disponible en línea en http://homiesunidos.org/wp-content/uploads/2010/08/HU_Neswletter_2010Undate9-282.pdf Consultado el 18 de enero de 2013.

para reinsertarse como la eliminación de tatuajes visibles; a la fecha en palabras de Luis Romero, existen aproximadamente 7mil jóvenes reinsertados.¹⁰⁵

La difícil inserción de los y las marereras a la vida cotidiana sin violencia, es aún más complicada debido a la discriminación al ser muchos de ellos portadores de tatuajes a la vista, aún así la reinsertión por parte de las mujeres es aún más complicada cuando se es madre, pandillera y se tienen tatuajes, sobre todo en un país en que los altos índices de discriminación hacia el sexo femenino es alto, los programas que Homies Unidos son con equidad de género pero los programas están planeados de forma general, apoyando a hombres y mujeres de la misma forma¹⁰⁶. Según datos del Observatorio de Violencia de Género hacia las Mujeres, el año de 2011 representa uno de los años más violentos, ya que fueron asesinadas 647 mujeres, siendo el grupo más vulnerable las mujeres jóvenes entre 18 a 25 años de edad. Hasta octubre de 2012, la PNC registró 286 feminicidios, presentando una diferencia de 242 menos al comparar los 528 registrados en el mismo periodo de 2011. Esto indica una importante disminución del 46% en el último año según el observatorio de violencia,¹⁰⁷ mismo que podría tener relación con la tregua entre pandillas.

Mujeres relataron para el libro *Seconds in the air*, que preferían quedarse en las prisiones que salir y que sus pandillas tomaran represalias contra ellas, ya que una vez fuera, sabe que es prácticamente imposible deslindarse completamente de ellas, por lo que se refieren a la pandilla como otra prisión, una que aunque están en las calles nunca las dejaría ser libres. Y aunque sea difícil de aterrizar hay que de construir la identidad que las pandillas les ha dado para recuperar su persona o crearse ellas mismas, prepararlas para el mudo de afuera, violento pero en el que ellas no deben ser participes.

¹⁰⁵ Romero, Luis. *op. cit.*

¹⁰⁶ *Ibíd.*

¹⁰⁷ Indicadores de Violencia/Feminicidios en Observatorio de La Violencia de Género contra la Mujer (ORMUSA) Disponible en línea en <http://observatoriodeviolencia.ormusa.org/feminicidios.php> Consultado el 17 de enero de 2013.

Las políticas sociales dentro de los ámbitos de intervención ante fenómenos como las pandillas, la violencia y la migración, las políticas de índole nacional e internacional que se generen a lo largo del proceso deben estar garantizadas por el gobierno salvadoreño en pro de la atención ante hechos evidentes de gran índole como las maras en El Salvador y Centroamérica. Estas deben apuntar a la construcción de la paz, diseñando estrategias de identificación de los actores, que en este caso son las y los mareros, así como coordinar actividades en los distintos sectores nacionales. La rehabilitación pero sobre todo la prevención, debe enfrentar estratégicamente la debilidad de la sociedad en jaque y buscar el desarrollo y seguridad.¹⁰⁸

Dentro de las funciones claras de las políticas sociales se encuentran “apoyar el proceso de acumulación a través de la reproducción de la mano de obra; legitimar el orden social; dar respuesta a los derechos ganados mediante luchas populares de la fuerza de trabajo.”¹⁰⁹ Es por los puntos anteriores, la gran importancia de las políticas sociales a nivel nacional e internacional para proveer de estabilidad.

La dificultad para acercarse a las pandillas, ya sea por la cultura del miedo, así como los intentos fallidos de los gobiernos anteriores por erradicarlas, complican la aplicación de medidas de seguridad pública contra las pandillas. Es un hecho que la proliferación y aumento de violencia se debe en cierta medida en respuesta al gobierno; la falta de opciones de actividades y espacios de prevención para mantener a las y los jóvenes fuera del interés y la proximidad de una pandilla y es aún más complicado para las mujeres, quienes son las más rezagadas socialmente, sus opciones son más restringidas, ocupando su tiempo libre en la pandilla y siendo aún más atractivo para ellas, el ser parte de una.

¹⁰⁸ Cfr. Wielandt, Gonzalo. Hacia la construcción de lecciones de posconflicto en América Latina y el Caribe. Una mirada a la violencia juvenil en Centroamérica. En: *CEPAL: Serie Políticas Sociales*. Santiago de Chile: Naciones Unidas, diciembre del 2005

¹⁰⁹ Fernández, Anna. ¿Tiene género la política social? En: Vilas, C.M (coord.) *Estado y políticas sociales después del ajuste*. México/Caracas: UNAM/Editorial Nueva Alianza, 1995. p. 132.

CONCLUSIONES

A lo largo de la historia, encontramos que las narraciones están contadas de forma general asumiendo a las mujeres dentro de la categoría “hombre”. Así se explican los movimientos, los hechos, las consecuencias y todo aquello que *el hombre* como tal pueda llevar a cabo. Es por ello que al realizar esta investigación, hice hincapié en las mujeres y cómo se desenvuelven a través de un proceso como es la formación de pandillas, ya que es un espacio donde generalmente quedan invisibilizadas.

Las pandillas se han caracterizado por ser un círculo con reglas y actividades androcentristas, así como la misma idea de que las pandillas son sólo para hombres. Es por ello que, ser parte de una agrupación como tal, difícilmente puede ser considerado o pensado como algo femenino, siendo mal visto.

La facilidad de reestructuración interna por parte de las pandillas ha permitido la inserción de las mujeres paulatinamente y éstas la asimilación de posturas que pueden ser consideradas como masculinas; como el uso de la violencia como medio indiscutible de socialización y razón de ser de las pandillas.

Los papeles que las mujeres salvadoreñas ocupan dentro de la pandilla son constantemente subordinados, ya que en la mayoría de las ocasiones son consideradas como meras compañeras tanto sexuales como domésticas, siendo los hombres quienes realizan la mayoría de las actividades importantes delictivas.

A pesar de estar subordinadas, las mareras tienen la posibilidad de ganar estatus dentro de la pandilla, ganándose el respeto ante sus compañeros y haciendo uso de la violencia y el miedo, aunado al rito de iniciación con el que decidan unirse a la pandilla.

En la investigación que llevé a cabo, se comprobó que ninguna alcanza a ser una líder de alto rango, si bien son respetadas, la mayoría son utilizadas para efectuar trueques, envíos, negocios en los que los hombres podrían resultar sospechosos; al ser ellas prácticamente invisibles ante los ojos de la ley y de las pandillas contrarias, pueden aún realizar estas actividades. De igual manera el nivel más alto que ellas puedan ocupar es el de *palabreras* de las mujeres nada más, teniendo siempre por arriba a un hombre como líder. Muchas de las mujeres prefieren estar bajo el mando de un hombre que de una mujer, consideran correcto lo que ellos hacen, anteponiendo el hecho de que son ellos los que debieran tener la última palabra y quienes merecen los puestos de jefes, al ser la imagen del hombre quien provee seguridad, por lo que la discriminación comienza desde las mujeres mismas, parte de un mismo sistema de educación machista.

La mara va más allá de una mera expresión callejera o de agrupación, desde el momento que se decide ser parte de ella, se es para siempre, se convierte en la familia.

El Salvador, así como muchas sociedades latinoamericanas se encuentran inmersas en grandes ideas machistas, de igual forma que reina la violencia en muchas de sus expresiones. La mara se convertirá a lo largo de sus vidas en otra prisión de la cual difícilmente pueden escapar.

Ser parte de una pandilla no es obligación, sin embargo las jóvenes se sienten presionadas al venir de un hogar en donde lo que conocen es el maltrato y el desamparo, por lo que crecer en barrios que tiene como característica el dominio de maras, resulta contraproducente al ser una agrupación cercana a ellas.

El carácter transnacional de las pandillas nace desde el momento en que son formadas en un país como los Estados Unidos y exportadas a Centroamérica, manteniendo viva su identidad y adaptándose a su nuevo entorno. El principio por el que se rige el barrio alcanza niveles más allá de las fronteras.

La falta de programas de prevención, rehabilitación y espacios para la juventud por parte de los gobiernos anteriores ha sido constantemente un fracaso, haciendo uso constante de la fuerza. Sin embargo, el actual gobierno salvadoreño ha comenzado a poner en práctica programas benéficos para los jóvenes, los resultados aún se encuentran en espera.

Grupos de apoyo como Homies Unidos, presentan desde su conformación programas en apoyo a mujeres y hombres de forma general, desde eliminación de tatuajes, hasta reinserción laboral y en materia de estudios.

La falta de instituciones, así como de actividades y centros en los que niñas, niños y adolescentes pueda refugiarse como medio de distracción y apoyo, crea una vía más pronta hacia la proliferación de pandillas, uniéndose las y los jóvenes desde muy temprana edad por ser lo más próximo que encuentran.

La falta de diálogo entre los jóvenes y el Gobierno salvadoreño, ha dejado un espacio entre estos y el diálogo social, así como una mínima o nula participación seguida entre los activistas y estos últimos.

Durante la creación de los Planes de Mano Dura, las mujeres pasaron desapercibidas y es por ello que desde ese momento comenzaron a aparecer más las mujeres maras como parte de los movimientos claves de estas pandillas, haciéndose más notoria su participación desde este momento.

Debemos reconocer que las maras son un problema que ha avanzado más allá de las fronteras de un país e inclusive continente, presentando a la violencia y conflictos como parte de ellas, aterrizando a la sociedad y ganando territorio ante instituciones faltas de formación en el tema y debilitándolas en el proceso, en donde mujeres, niños, niñas y hombres forman parte.

Desintegración familiar, falta de presencia adulta, pobreza, desempleo, ausencia de espacios recreativos y acción civil y Estatal, resultan en la posible integración de las mujeres en las pandillas, siendo así un fenómeno social, cultural, económico y político.

Ante la falta de programas que prevengan la proliferación de maras, en el 2012, el Obispo Fabio Colindres y el ex congresista Raúl Mijango, ayudaron a lograr negociaciones de paz y desarme, como primera parte de estas propuestas llevadas a cabo para el cese de conflictos entre las pandillas más fuertes de El Salvador.¹¹⁰ Los resultados positivos ya se han hecho ver, disminuyendo la tasa de muertes por día.

En esta monografía se aporta una sistematización del tema de las mujeres en las pandillas para retomar el caso específico de la participación femenina en la Mara Salvatrucha. Entender esta participación requiere de la revisión de procesos de carácter internacional como las migraciones, las guerras y las consecuencias de estos procesos en la integración de los y las jóvenes a las sociedades golpeadas por la violencia.

¹¹⁰ Pachico, Elisa. El Salvador gangs accept proposal to create 'peace zones'. The Christian Science Monitor, Texas, Estados Unidos, 7 de diciembre de 2012. Disponible en línea en <http://www.csmonitor.com/World/Americas/Latin-America-Monitor/2012/1207/El-Salvador-gangs-accept-proposal-to-create-peace-zones#.UMLaaOq4Pdl.twitter> Consultado el 10 de enero de 2013.

REFERENCIAS

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Argueta, Ricardo. La guerra civil en El Salvador 1981-1992 *En: El Salvador: Historia mínima 1811-2011*. El SALVADOR: Secretaria de la Cultura de la Presidencia de la República, 2011. pp. 89-95.

Asamblea Legislativa de la República de El Salvador. *Decreto Ley Antimaras. No. 158*. Publicado en el Diario Oficial No.188, tomo 861. San Salvador, El Salvador, 2003.

Caséz, Daniel. *La perspectiva de género: Guía para diseñar, poner en marcha, dar seguimiento y evaluar proyectos de investigación y acciones públicas y civiles*. México: Comisión Nacional de Población, 2000.

CEPAL/ECLAC- SERIE Población y Desarrollo. *Uso de los datos censales para un análisis comparativo de la migración internacional en Centroamérica: Sistema de información estadístico sobre las migraciones en Centroamérica*. Santiago de Chile: Naciones Unidas. 2002.

De la Torre Oropeza, Verónica; Martín, Alberto. *Entre la “Mano Dura” y las iniciativas comunitarias: Estados y ONG’s ante el pandillerismo transnacional*. Presentado en: XX Congreso Anual de la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales: Las Fronteras de la Globalización. Monterrey-México, 9/11 de noviembre de 2006.

DEMOSCOPIA S.A. *Maras y Pandillas, Comunidad y policía en Centroamérica. Hallazgos de un estudio integral*. Guatemala: ASDI, 2007.

ERIC, IDESO, IDIES, IUDOP. *Maras y Pandillas en Centroamérica I*. UCA. Managua: UCA Publicaciones, 2001.

ERIC, IDESO, IDIES, IUDOP. *Maras y Pandillas en Centroamérica II. Pandillas y capital social*. Managua: UCA Publicaciones, 2004.

ERIC, IDESO, IUDOP, NITLAPAN, DIRINPRO. *Maras y Pandillas en Centroamérica III. Políticas Juveniles y Rehabilitación*. Managua: UCA Publicaciones, 2004.

Fernández, Anna. ¿Tiene género la política social? En: Vilas, C.M (coord.) *Estado y políticas sociales después del ajuste*. México/Caracas: UNAM/Editorial Nueva Alianza, 1995. pp. 131-152.

Fernández, Menéndez, Jorge; Ronquillo, Víctor. *De los Maras a los Zetas. Los secretos del narcotráfico, de Colombia a Chicago*. México: Grijalbo, 2006.

FESPAD. *A tres años de una difícil herencia. Informe del estado de los derechos humanos en la actual gestión presidencial: Resumen*. El Salvador: FESPAD EDICIONES, 2012.

Guido, Rafael. Los acuerdos de paz: ¿refundación de la República? En *El Salvador: Historia mínima 1811-2011*. El Salvador: Secretaria de la Cultura de la Presidencia de la República, 2011. pp. 97-132

Íñiguez, Martín. Las maras, un problema sobredimensionado. En: Valenzuela, José Manuel; Nateras, Alfredo; Reguillo Rossana (coords.) *Las Maras. Identidades Juveniles al Límite*. México: El Colegio de la Frontera Norte, 2007. pp. 157-185.

Instituto Universitario de Opinión Pública-IUDOP. *Seconds in the air: Women gang-members and their prisons*. San Salvador, El Salvador: IUDOP, 2010.

Lara Klahr, Marco. *Hoy te toca la muerte: El imperio de las maras visto desde dentro*. México: Planeta, 2006.

López Reyes, Amalia; Lozano, José Manuel. *Historia general de México*. México: CECSA, 1990.

Martel, Roxana. Las maras salvadoreñas: nuevas formas de espanto y control social. En: Valenzuela, José Manuel; Nateras, Alfredo; Reguillo Rossana (coords.) *Las Maras. Identidades Juveniles al Límite*. México: El Colegio de la Frontera Norte, 2007. pp. 83-125.

Narváez, Juan Carlos. *Ruta transnacional: a San Salvador por los Ángeles, Espacios de interacción juvenil en un contexto migratorio*. México: Porrúa, 2007.

Office of Juvenile Justice and Delinquency Prevention-OJJDP, Office of Justice Programs, U.S. Department of Justice. *Female Gangs: A focus on research. Juvenile Justice Bulletin*. Washington D.C.: OJJDP, March 2001.

Organización de los Estados Americanos. *Migración Internacional de las Américas. Primer Informe del Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas. Informes nacionales*. Washington D.C.: OEA, 2011.

Organización Mundial de la Salud. *Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud: Resumen*. Washington D.C.: Publicado en español por la Organización Panamericana de la Salud para la Organización Mundial de la Salud, 2002.

Powaski, Ronald. *La guerra fría, Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991*. Barcelona: Editorial Crítica, 2000.

Reguillo, Rossana. La mara: contingencia y afiliación en el exceso (re-pensando los límites). En: Valenzuela, José Manuel; Nateras, Alfredo; Reguillo Rossana (coords.) *Las Maras. Identidades Juveniles al Límite*. México: El Colegio de la Frontera Norte, 2007. pp- 307-321.

Romero, Luis. Programa de Homies Unidos El Salvador para mujeres, entrevista telefónica, El Salvador, 7 de febrero de 2013.

Savenije, Wim; Andrade-Eekhoff, Katharine. *Conviviendo en la orilla: Exclusión social y violencia en el Área Metropolitana de San Salvador*. San Salvador, El Salvador: FLACSO-Programa El Salvador, 2003.

Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos- Departamento de Seguridad Pública. *Definición y categorización de pandillas: Informe. Anexo IV, El Salvador*. Washington, D.C.: OEA, 2007.

Torres, Blanca. De la guerra al mundo bipolar, Tomo VII de la Colección *México y el Mundo: Historia de sus Relaciones Exteriores*. México: Senado de la República/Colegio de México, 2000.

Torres, Edelberto. *La piel de Centroamérica. Una visión epidérmica de setenta y cinco años de su historia*. San Salvador, El Salvador: FLACSO Programa El Salvador, 2007.

United States Agency International Development/USAID-Bureau for Latin American and Caribbean Affairs-Office of Regional Sustainable Development. *Central America and Mexico Gangs Assesment*. Washington D.C: USAID, April 2006.

Valenzuela, José Manuel. Introducción. Cien años de choledad. En: Valenzuela, José Manuel; Nateras, Alfredo; Reguillo Rossana (coords.) *Las Maras. Identidades Juveniles al Límite*. México: El Colegio de la Frontera Norte, 2007. pp. 11-32.

Valenzuela, José Manuel. La mara es mi familia. En: Valenzuela, José Manuel; Nateras, Alfredo; Reguillo Rossana (coords.) *Las Maras. Identidades Juveniles al Límite*. México: El Colegio de la Frontera Norte, 2007. pp. 33-61.

Valenzuela, José Manuel; Nateras, Alfredo; Reguillo Rossana (coords.) *Las Maras. Identidades Juveniles al Límite*. México: El Colegio de la Frontera Norte, 2007.

Wielandt, Gonzalo. Hacia la construcción de lecciones de posconflicto en América Latina y el Caribe. Una mirada a la violencia juvenil en Centroamérica. En: *CEPAL: Serie Políticas Sociales*. Santiago de Chile: Naciones Unidas, diciembre del 2005

Washington Office on Latin America- WOLA. *Youth gangs in Central America. Issues in human rights effective policing and prevention. Special report*. Washington D.C.: WOLA, November 2006.

HEMEROGRAFÍA

Aguilar, Rubén. La Simpson-Rodino, amenaza de catástrofe. *Revista Proceso*, No. 0553-26 (Junio 1987).

Barron, Christie; Lacombe Dany. Moral Panic and the Nasty Girl. *Canadian Review of Sociology and Anthropology*, 42, 1 (2005): 51-69.

Liebel, Manfred. Pandillas juveniles en Centroamérica o la difícil búsqueda de justicia en una sociedad violenta. *Desacatos. Revista de Antropología Social. Juventud: exclusión y violencia*, 14 (Primavera-verano de 2004): 85-104.

Miller, Jody; Decker, Scott H. "Young women and gang violence: gender, street offending, and violent victimization in gangs". En: *Justice Quarterly*, Volume 18, Number 1 (March 2001): 115-140.

Reguillo, Rossana. La mara: contingencia y afiliación con el exceso. *Nueva Sociedad. El futuro ya no es como antes: Ser joven en América Latina*, 200 (Noviembre-Diciembre 2005): 70-84.

Socolow, Susan. Women and crime: Buenos Aires 1757-97. *Journal of Latin America Studies*, 12, 1 (1980): 39-54.

Vínculo criminal. *El Diario de Quintana Roo*. Internacional. Chetumal, Quintana Roo, 13 de marzo de 2009.

FUENTES ELECTRÓNICAS

Alvarado, Isaías. La violencia podría cruzar. *La Opinión*, Los Ángeles, California, 27 de noviembre de 2010. Disponible en línea en <http://www.impre.com/laopinion/noticias/2010/11/27/la-violencia-podria-cruzar-224686-1.html#commentsBlock> Consultado el Noviembre 28 de 2010.

Aplicación de la ley Combate a las pandillas una mano dura y otra suave. *El Diario de Hoy*, Nacional. El Salvador, septiembre 28 de 2005. Disponible en línea en <http://www.elsalvador.com/noticias/2005/09/28/nacional/nac21.asp> Consultado el 16 de enero de 2013.

De los Reyes, Ignacio. En fotos: rostros de la tregua en El Salvador. *BBC MUNDO*, América Latina, 21 de noviembre de 2012. Disponible en línea en http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2012/11/121011_salvador_tregua_maras_galeria_irm.shtml Consultado el 7 de febrero de 2013.

El Observatorio de la Violencia de Género contra la Mujer de la Organización de Mujeres salvadoreñas por la paz (ORMUSA) Disponible en línea en <http://observatoriodeviolencia.ormusa.org/>

Fundación de Estudios para la Aplicación del Derecho-FESPAD. Planes de seguridad fracasan: FESPAD señala algunas de las lecciones que nos dejan las políticas que se han empleado para enfrentar esta situación. FESPAD Noticias. El Salvador, febrero 20 de 2010. Disponible en línea en <http://www.fespad.org.sv/planes-de-seguridad-fracasan> Consultado el 14 de enero de 2013.

Homies Unidos Organización. Disponible en línea en <http://homiesunidos.org/es>

Illegal Immigration Reform and Immigration responsibility act. Cornell University Law School. Disponible en línea. 19 de agosto de 2010. Disponible en línea http://www.law.cornell.edu/wex/illegal_immigration_reform_and_immigration_responsibility_act Consultado el 3 de febrero de 2013.

Indicadores de Violencia/Feminicidios en Observatorio de La Violencia de Género contra la Mujer (ORMUSA) Disponible en línea en <http://observatoriodeviolencia.ormusa.org/feminicidios.php> Consultado el 17 de enero de 2013.

Iñiguez, Ramos, Martin. *Los maras: ¿Problema de seguridad pública o nacional?* (S/A) Disponible en línea en http://www.inm.gob.mx/static/Centro_de_Estudios/Foros/documentos%20basicos/7%20los%20maras%20problema%20de%20seguridad%20publica%20o%20nacional.pdf Consultado el 14 de octubre de 2010.

Pachico, Elisa. El Salvador gangs accept proposal to create 'peace zones'. The Christian Science Monitor, Texas, Estados Unidos, 7 de diciembre de 2012. Disponible en línea en <http://www.csmonitor.com/World/Americas/Latin-America-Monitor/2012/1207/EI-Salvador-gangs-accept-proposal-to-create-peace-zones#.UMLaaOq4Pdl.twitter> Consultado el 10 de enero de 2013.

Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. 22 ed. Madrid, España, 2011. Disponible en línea en <http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta>

Revista Homies Unidos. Los Ángeles, California. Octubre 2010. Disponible en línea en http://homiesunidos.org/wp-content/uploads/2010/08/HU_Neswletter_2010Undate9-282.pdf Consultado el 18 de enero de 2013.

FILMOGRAFÍA

La vida loca [película] dirigida por: Christian Poveda. Festival Films, 2008. son. , col.

Maras, Una Amenaza Regional. [Documental] producida por Discovery Channel. 2007. son., col.